

VIAJE ¹⁰
FANTASTICO
DE EL GRAN PISCATOR

DE SALAMANCA,
JORNADAS POR VNO, Y OTRO
Mundo, descubrimiento de sus substan-
cias, generaciones, y pro-
ducciones.

CIENCIA, Y VICIO, Y CONJETURA DEL
eclipse del dia 22. de Mayo del año passado de
1724. (del qual han escrito los Astrólogos del
Norte) las reglas generales para judiciar de to-
dos los eclipses, que puedan suceder
hasta la fin del mundo.

POR SV AVIHOR

EL BACHILLER DON DIEGO DE TORRES,
Professor de Philosophia, y Mathematicas, Substitu-
to à la Cathedra de Astronomia de
Salamanca, &c.

Impressò en Salamanca, y por su original
(con licencia) en Sevilla, en la Imprenta
Castellana, y Latina de MANVEL
CABALLERO, en la calle
de la Sierpe.

VIAJE
FANTASTICO

DE EL GRAN ESCOTOR

DE SALAMANCA.

ORNADAS POR VINO, Y OTRO
Mundo, descubrimiento de sus misterios,
casas, generaciones, y pro-
fuciones.

CIENCIA, VINO, Y CONJETURA DEL
eclypsis del dia 22 de Mayo del año pasado de
1724. (del qual han escrito los Astrólogos del
Norte) las reglas generales para juzgar de co-
dos los eclypsis, que quedan sueltas.

Malla la fin del mundo.

TOR EN VINO

EL A. SCHILLER DON VINO DE VINO
proposito en vino y vino. Salu-
to 2 de Agosto de 1724. en
Salamanca. D. N.

Impreso en Salamanca, y por la original
(con licencia) en Sevilla, en la imprenta
Castellana, y Latina de MANUEL
CABALLERO, en la calle
de la Hicte.

PROLOGO A QUIEN LEYERE.

EL Doctissimo Athanasio Kirker escribió con notable
 extensión, y dulzura este Viaje, en un libro, que des-
 pues intitulò Camino Extatico, y en él dice, que fue
 llevado del Angel à registrar todas las oficinas del Orbe.
 Otro (de cuyo nombre no quiero acordarme) hizo pacto
 con el Demonio, porque le descubriese las maravillas de-
 ta Cósmica máquina. Yo no soi tan bueno como el uno,
 ni tan malo como el otro, porque, ni ha querido guiarme
 el Angel, ni yo quiero que me lleve el diablo. Los dos es-
 cribieron como espíritus, y yo como pobre hombre, con
 que se discurre la diferencia que havrà de sus papeles, a este
 borron. Sin mas Lazarillo que mi fantasia, y durmiendo à
 pierna suelta, he concluido las mismas jornadas; es verdad,
 que ha corrido la posta mi pensamiento. Los dos, como lle-
 vaban compañía de su gusto (y que les haria el gasto) pudie-
 ron detenerse en él; pero yo, como llevaba pocos quartos,
 no pude detenerme sin irreparable atrasto, y descomidad.
 Yo, Lector de mi alma, te doi compendiadas en estas cortas
 hojas las maravillas de una, y otra Esphera, no omitiendo
 substancia q̃ no ponga en tu noticia. Por Dios, que te con-
 tentes por ahora, mientras con mas extensión, y hoy mas
 despierto, puedo poner en tu mano mejor escrito este as-
 sumpto; y si no me queires aguardar à mi, Libros discretos
 hai para todo; búscalos, y diviértete, si tienes que comer, y

4
si no, ni los leas, ni te acuerdes dellos, q̃ te hurtaràn el tiempo, y moriràs de hambre. Pero si tu Mercurio te arrastra à ser Estudiante, ponte à Letrado, Medico, ò Poeta (que ya son ricos) que son oficios faciles, y que valen dinero; porque nunca faltan pendencieros, glotones, y ociosos, y en sus vicios tendràs sobrado patrimonio. Con notable gusto me he dedicado à escribierte en ocho dias (que no nos han dado mas lugar los Astrologos del Norte) este papel; y te aseguro, que solo me queda la afliccion de saber, que escribo para la curiosidad, y no para la ambicion: y como es mas el numero de ambiciosos, que de curiosos, con razon temo, que vayan mis hojas à ser estrado de empanadas, y ojaldres; pero tendrè paciencia, porque es imposible emmendar el mundo. Y en fin, Lector amigo, si te cuesta dinero leer mi obra, echala las blasfemias que quisieres, que tendràs razon; pero si te la regalo yo, ò viene à tus manos de valde, dissimula lo malo que en ella hallares; calla, y dexala correr, pues no te cuesta nada, y vivamos todos; que otras cosas peores tragarràs al fin del dia: y ya que te agasajo yo en mis Prologos, no me injuries, que si logro el fin para que escribo (que esto solo te callarà mi amistad) puede ser que no te contemple tanto; y aunque no lo logre, tambien me reirè de ti, si eres mordaz, como te tengo dicho en mis Prognosticos. Y ahora, à Dios amigo.



INTRODVCIÓN.

Y PROVISIONES PRECISAS

PARA EL VIAJE.



MORTAJADO EN VN RAIDO ROPON, media melana en el bonete, y la otra porcion à trechos enredada, los ojos acostados, y todo yo a obscuras, buscando al tiento mis potencias, fali (sin saber si falia) de mis tablas una de las tardes del Julio à despedir las modorras de una fiesta: y fuesse el estår todavía sin alma, ò durar en el cerebro los humientos foligines del narcotico, sin tino me tirè en una silla, y un muslò sobre otro mordindome las

uñas de la mano izquierda, me volvi a quedar con la fantasia entre dos luces, y el entendimiento a buenas noches. Con la quierud de mi solo retiro, y en el nuevo descanso de mi silla, se volvió a morir la tercera parte del alma; la memoria se reclinò en las orillas de sus cavidades, y la razon perdida entre la multitud de espiritus, y confusion de especies, dexò correr a la fantasia por las espesas mansiones del feso, soñando a instantes, y delirando a momentos. Y como los sueños del animal son los que vulgarmente ocurren, y dependen de la disposicion del primer sensorio, siendo fantasmas de su ideà las frequentes cogitaciones del dia: Yo havia leído aquella mañana en el camino Ex-ratico de Atanasio Kirkerio, ò poco antes havia oído leer el entretenimiento ocioso Politico de la Gaceta del dia 13. de Junio, que en el Capitulo de Paris, y Londres expressaba las altas cavilaciones, y conjeturas,

turas, que los Astrologos, y Observadores hacian del eclypse de 22. de Mayo de 1724. Y sin duda la leccion de Kirkerio, ò las novedades de la Gaceta, ò uno, y otro pensamiento barajado, despertaron en la imaginacion la siguiente burla.

Persuadime, que sin tocar la puerta se entraron de tropel unos quantos amigos à mi quarto y sin otra salutacion, ni mas Deo gracias, que su despecho, el mas hablador me decia: Como V.m.d. señor Cachiaastrologo, en un eclypse, cuya naturaleza, y efectos tienen alborotado al Norte, y sus menos perezosos Observadores estàn escribiendo, V.m.d. no hace mas, que apuntar en su Prognostico el simple calculo del dia, y la hora? que en los minutos hai su mas, y su menos: amigo mio, dexese de coplas, que bastantes perdularios tiene la Corte dedicados à este chacorro estudio. Vn Prognostico debe ser una Ephemeride, y asi es trabajo util. Cortèle el hilo, porq̃ no me pusiese como un trapo, y dix: Si los Astrologos del Norte, y de Francia tuvieran tan fatal estrella, como nosotros, los viera V.m.d. mas dados al vicio de la poltroneria. Parecele à V.m.d. poca honra la de Corsini, y Miraldi, que fueron llamados à Triunfo de su Rey, para que le explicassen la naturaleza deste eclypse? Por menos honra, y menos provecho, me huviera yo dado veinte noches malas, y huviera espiado todos los posibles movimientos de la Esphera. Demàs, que el Legista come fiado en el enredador, y litigioso; el Medico tiene su patrimonio fundado en nuestra intemperancia, y desorden; el Poeta vive con nuestra ociosidad; el Sastre con nuestras vanidades, el Arrendador con nuestra soberbia, que es una gran finca, y la mas segura la de los vicios. El pobre Astralogo fundò su mayorazgo en la curiosidad, y apenas se supo en España que era virtud, la echaron de sus territorios. Dios ha repartido los bienes con toda igualdad en los hombres, y no quiso darlos todos à uno, porque no huviesse uno, que no tuviesse que pedir, y mendigar à los otros, y asi nos debèmos cambiar nuestras mercaderias. Si Dios, ò el diablo le diò à V.m.d. dineros, y no le diò Astrologia, cambie parte de sus doblones por mis juicios, y atropellemonos todos; y si no, ya q̃ V.m.d. quiere tener llenos sus talegos, estése con la cabeza vacia, que yo no quiero trabajar de valde, que necesito la vida para buscarla por otra parte menos desdichada que este camino: y estos Prognosticos, sepa V.m.d. que los escribo, solo porque me gastan quince dias al año, que si me hurtaran un dia mas, los dexara, y esto lo tomo como entretenimiento, no como estudio; y à lo que me dice, que debia ser una Ephemeride, respondo, que la ignorancia de V.m.d. y el aborrecimiento à las diuinas curiosidades, saca de quicio las essencias, y trabuca todas las cosas: què entendiera V.m.d. ni otros, si le pusieramos en el Prognostico sola la figura Celeste? Què Philosophia ha leido

Lido V.m.d. para judiciar de sus disposiciones? Contentese con saber en el dia q̄ vive, y rece al Santo, y sepa los quartos de la Luna; y si quisiere mas, cueñele su estudio, y su dinero, que en el oficio ajenó ya sabe V.m.d. lo que sucede. Mas iba à decir, pero otro mozo mas modello, dixo: Tiene razon el señor Astrologo: si su Facultad està en los ultimos calabozos del desprecio: si los papeles, que hablan de sola su profesion, los arrinconan, por què han de poner al publico obras, que desprecie nuestra ignorancia? Por què han de gastar caudales en sus impressiones? Y por què han de perder el tiempo? Dexèmos estàs impertinencias, dixo otro de los perillanes, y sepamos à lo que venimos. Yo bien sè, les volví à decir, que V.mds. sòn hombres, que tienen negocios por aquellos Países, y quizá sus Corresponsales les havrán escrito, q̄ se ha de morir medio mundo con este eclipse, y curiosos vienen à saber como mièto yo, para cotejar despues juicios. Es asì, respondieron todos. Pues cõ el alma, y la vida (dixe) yo explicarè à V.m.d. lo poco que yo puedo haver observado, y lo que huviere leído en tal qual librillo, que por roto, quizá se escapò de las especcerias: pero para que V.mds. (que no tienen principios meteorologicos) puedan informarse, es preciso que tengan paciencia, y se vengán conmigo, que hemos de hacer un viaje por este mundo elemental, y parte del otro, que quiero que lo registren con los ojos, y aunque se cansen, yo sè que al cabo de la jornada, no les pesarà, porque se han de alegrar de saber la fabrica de este Globo que pisamos, asì la exterior, como la interior. En ella hemos de vèr las generaciones de los tres tesoros, con que se enriquece, mineral, animal, y vegetable; y atravesando por la vasta region del aire, y fuego, en uno, y otro notaremos sus impressiones, y como la sagaz naturaleza congrega, dilata, cuece, condensa las lluvias, los granizos, los truenos, &c. y despues subiendo à los montes de la Luna, y esphera del Sol, veremos su fabrica, matando de este viaje de perder sus luces, y restanrar sus resplandores: y descalfando de este viaje otra vez en esta superficie, sabrèmos estas impressiones eclypticas, asì las de este eclipse, como de quãtos puede haver hasta la fin del mundo. Todos, sin mas reflexion que mi propuesta, dixeron, vamos, vamos; y tomando yo las de Villadiego, y ellos lías, y Juan danzante, dimos principio à la primer Jornada.

JORNADA PRIMERA.

Descubrimiento del mundo subterraneo, noticia de sus generaciones, metales, piedras, y medios minerales, y de toda su fabrica, y oficinas interiores.

VAlgame Dios, con què viveza abulta la fantasia imagines, y copia figuras en el taller del sueño! Con què libertad vuela sin el freno

steno de la razon, por espicio: y me despertó. Estaba yo, sin dula, padeciendo la primera fuerza del lethargo quando mas vivamente, y à mi parecer mas despierto, creí que me hallaba con mis amigos a la boca de una cueva (que es gran cosa el sueño para cabalgadura, que en un abrir, y cerrar de ojos, se halla uno mil leguas de su casa) y que uno de los caminantes trahia en la mano un mechon de trapos almidonados de refina, pez, azufre, cera, y otros ingredientes, que daban pavilo a una crecida, y durable llama, sin saber quando, ni donde compuso, ni encendió tal engerto (aunque los trapos ya discurro que los sacaria de mi posada) y dixo èl. Esto de ver con el entendimiento, es bueno para los Metaphisicos: yo, si no me informo con los ojos, me rio de toda la Philosophia. Yo iré delante, y V. md. me mandará parar donde huviere que ver, para que todo lo registremos à mejor luz. Y ahora, diganos V. md. qué tierra es esta? Esta es, le dixe, mi Patria, esta cueva es aquella Vniversidad, dõde enseñaba el diablo, y donde hurraron la sombra a aquel Marquès, que se volvió gigote. Antes que passemos adelante, dixo uno, sepamos por V. md. que es de Salamanca, qué verdad tiene esta Historia? Yo solo sé por noticia notional desde mis Avuelos, que esta cueva era morada del Santo Varon San Cibrian, y su penitencia la hizo en una Hermita, cuya arquitectura componian estõs destrozos, y ruínas, que veis ahí; y esta tenia comunicacion à la cueva, y despues con el tiẽpo se ha vuelto à cegar: de los otros cuentos no hai mas noticia, que la que trae el Cardenal Aguirre en el libro q̃ intitulò: *Ludi Salmanticensis*; y en unos manuscritos que tiene la Libreria de la Compañia de Jeshv de esta Ciudad, estàn apuntadas estas Historias. Esto no es del asũpto. Otras advertencias tenia que hacer a V. mds. mas del cafo, pero en el camino las diré, q̃ temo, si nos detenemos, nos falte la luz al mejor tiempo. Guio el del mechon, y los demàs iban divertidos en mirar los varios colores de las venas q̃ se descubrian en la tierra: otro se maravillaba de ver las piedras, y pedaxos de peñas, de varia dureza, y vario colorido; pero lo que mas les horrorizó, fue el estruendo, y ruido con que por otra de las roturas de la tierra se desgaxaba un immenso golpe de agua, y que esta por otras venas, y aqueductos se esparcia por todo el Reino interior de la tierra. Tiré de la ropa al de la luz, paróse, y dixe: Muchas cosas hà visto V. mds. ya de especial consideracion; y así, antes de desnudarnos para pasar al otro lado (que nos será preciso) vamos averiguando, y descubriendo estos phenomenos. Es la tierra un vaso, y recibimiento de los cuerpos solidos; y celestiales movimientos, pues à la circunferencia de su centro se dirigen todos sus influxos, llevando por natural inclinacion à su punto, todos los cuerpos graves, menos aquellos, que por el beneficio de la solidez, son retenidos en la superficie, y todos los cuerpos leves

huy en de su centro; y assi estos vapores que sentimos. son unos alientos nitrosalinos, y sulphureos, q̄ como forasteros deste centro los arroja, y eleva, assi el calor del Sol, como el fuego subterraneo, q̄ cuece en estas entrañas: y ellos buscando los poros de la tierra, se penerran hasta encontrar el aire, y los que en aquella esphera endureciò, y condensò la frialdad de aquella region, baxan mas terreos à buscar su centro, de tal modo, que continuamente suben vapores, y baxan, siendo el calor, y luz del Sol, y la humedad de la Luna, y el especial influxo de los demàs cuerpos ethereos, universales agentes, que producen en la disposiciõ de esta materia elementar estas formas, y especies; dixolo Hermes en su Tabla Smaradigna: *Rei unius pater est Sol, mater verò Luna portavit ventus hanc rem in suo ventre (est rursus quod prius) nutritrix ejus terra est.* De modo, señor Astrologo; dixo uno de los compañeros, q̄ la naturaleza à quien llaman los Philosophos *principium metus*, & *quies ejus in quo est*, viene à ser un exercicio del Cielo con los elementos: y à lo que llaman *materia prima*, ò *substantia receptiva formarum*, es toda la region elementar, y à lo que dicen *forma*, ò *cuncta totius corporis singularumque partium dispositio*, es una accion, y potencia de aquella etherea region en esta elementar. Si señor, le dixen, y estos son los principios del ente natural, y los de qualquier compuesto Phisico. De fuerte, Caballeros, que ya q̄ estamos de espacio, quiero (pues la Pailosophia, no es otra cosa, que un conocimiento de las cosas naturales) hacerles à V. mds. Philosophos, sin gastar tres años en hacer silogismos, sin passar por los rudos principios del *Barbara Celarem*, y las demàs impertinentes disputas: y supuesto ya esto como prenotable à nuestro intento, oigan V. mds. Todas las materias, que oculta este mundo subterraneo, son tres; piedras, metales, y medios minerales. Estos generos se engendran de la proporcionada mixtion de tierra, y agua, manteniendo tambien en sì porciones de los quatro elementos, pues es indubitable, que qualquier sulphur, y licor retiene en su cuerpo al aire oculto. Estas piedras, que V. mds. ven, las fabrica la sagaz naturaleza de mixtion de mucha tierra, y poca agua; y el motivo de que unas sean mas cristalinas, otras mas lucidas, otras mas duras, y otras mas suaves, es la mayor, ò menor coccion, que hace en ellas el fuego, ya de los celestes cuerpos, ya el que està encerrado en estas cavernas. La generacion de los metales, es de mucha agua, y poca tierra: esta poca porcion, se convierte en sulphur, y la mayor cantidad de agua en argento vivo, ò azogue, y condensada, y unida el agua al sulphur en la diuturna decoccion, la tierra se clarifica, y destruidas las partes mas terreas queda el metal. En los colores, que V. mds. vieron, digo, que toda materia preparada para metal, como otra qualquiera materia cocida, es negra al principio: en la segunda decoccion, se hace

blanca, y de la tercera resulta el color rubro, que es el mas perfecto, y el ultimo, que hace el fuego en los metales. Vamoslo viendo en el oro, que es el mas puro, y que tiene menos porcion terrea. El influxo del Sol, y el calor subterraneo, encuentran en la tierra proporcional mixtura della, y el agua tinenfe con la diuturna decoccion estos cuerpos, y resulta el argumento vivo, y despues en la tercera preparacion falta la bellissima criatura del oro, q̄ fue a los principios negro sulphur, despues blanco argento, y al ultimo palido oro, siendo la tierra, y agua su remotissima materia, el vitriolo la remota, y la inmediata el argento vivo, y el sulphur. Los Chimicos, consultandose con su siglo, y con la posteridad, han intentado a fuerza de tragar humo, y gastar carbon, considerando el temperamento, y materias del oro, hallar el temperamento fingido del oro. juntando partes vegetables, y minerales, y queriendo hallar un calor material, que pueda suplir el del Sol; pero es locura, porque no puede haver fuego material de aquel especial influxo, ni puede haver humano conocimiento, que pueda conocer entre las terreas materias, qual sea la mas dispuesta para esta transformacion. Hemos entendido, me dixo uno, su doctrina de V. md. y discurro yo tambien, que no hayrà metal, que no estè empuñado del azogue; y que todos los metales vienen a ser oro imperfecto, ò no bien cocido, ò ya por sobra, ò falta de precisa materia, ò por sobra, ò falta de preciso calor. Es así, respondi; pero además de estas precisas materias, y decocciones, que hemos dicho, es de advertir, que en cada metal trabaja con especialidad un cuerpo celeste; y así el Sol es el que purifica al oro; la Luna es la que trabaja en la plata; Saturno en el plomo; en el hierro Marte; en el estaño Jupiter; y en el alazón Venus; y esta impresion, y especial influencia, la deducen los Philosophos por la similitud, que en las qualidades tienen estos metales con aquellos Astros: y así como Saturno es frio, y seco, y el plomo tiene la misma qualidad; de aqui es, que dicen los Philosophos, que es necesario el especial influxo de estas estrellas en cada metal. Los medios minerales son los q̄ ya del todo preparados se descubre en ellos porcion lapidea, y metalica, estos son la magnesia. la tutia, el oro pimento, antimonio, estibio, arsenico, alambre, sulphur, y otras infinitas sales. Basta esto, acerca de los metales (que puede acabarnos la luz) y ahora volvamos, dixo uno, al asumpto de las piedras, y diganos V. md. en qué consiste esta hermesura de los diamantes, esmeraldas, y demás piedras preciosas? Digo, pues, que la generacion, y materias de estas, es la misma que la de las otras; pero tambien por la semejanza de sus qualidades las euece especial influxo, con proporcionada mixtura: de fuerte, que el carbunelo se forma de tierra del Sol, y de su influxo: el diamante, del Cielo de la Luna, y de su tierra: el saphiro, de tierra, y Cielo de la Luna, y tierra de Jupiter mezcladas: y la esmeralda de tier-

Pa del Sol, è influxò de Marté; y así de las demás, y esto lo experimen-
 tan los Chímicos en sus transmutaciones; pues tomando porcion destas
 tierras, y añadiendo varios vegetables, con proporcionado calor mate-
 rial, fingén semejantes piedras, y fabrican en breve (aunque con nota-
 ble imperfeccion, y poca existència) metales, y piedras, en cuya creacion
 tarda mas de mil años la sagaz naturaleza. Quando yo estaba acabando
 este discurso, ya se havian desnudado algunos, y aun iba nadando el del
 mechon; echaron los demás conmigo ropa fuera, y cogiendola al hom-
 bro, passámos al otro lado de aquel brazo horroroso de mar, y mientras
 nos enjugabamos, y nos vestíamos, les dixé: Este rio que hemos pasado,
 que se precipita con soberbia furia por estas cavernas, es el agua del mar:
 de manera, que en sus fuelos, y fondos se experimentan varias, y diversas
 roturas, y bocas, por donde sus aguas se despeñan a estas entrañas, y la de
 este rio es la mayor, y es una horrorosa garganta, q̄ está debaxo del Po-
 lo Artico, y dividiendose esta agua por ocultas sendas, y conductos, se
 va repartiendo por todo este globo interior, y luego se vuelven a unir, y
 salen por otra puerta, ò rotura, que está debaxo del Antartico, siendo es-
 ta circulacion de las aguas subterranas el motivo de perpetuarse en la
 superficie de la tierra, las fuentes, rios, y lagunas, volviendo tambien es-
 tas à entrar en el mar, y esta es la causa de no salir el mar de sus limites,
 porque quanta agua recibe de sus caudalosas corrientes de rios, y fuertes,
 la vuelve a arrojar por estos conductos subterranos, y con esta perpetua
 circulacion, no dà lugar a exceder sus limites. Poco a poco, me replicò
 uno de los Camaradas: por donde sabremos ser cierta esta circulacion, y
 que en los fondos del mar hai estas roturas, porque yo sospecho, que no
 havrà havido en los mas insignes nauticos, buzo tan perpicaz, que ha-
 ya podido ver estas roturas: y aunque yo havia oido decir, que uno que
 hizo pacto con el diablo, guiado su espíritu del otro infernal, fue llevado
 a registrar todas estas maravillas, y despues las dexò comunicadas; ni
 a él, ni al diablo creo, mientras no me den razon en la misma na-
 turaleza. La prueba de esto es (le repondi) porq̄ debaxo del Artico, y
 Antartico, jamás han podido llegar naves, porque es tan precipitada la
 furia, cō que se despeña el agua a estas bocas, y roturas, que arrebatadas
 de su corriente se sorbe tambien las naves; y esto sucede en muchas par-
 tes del mar, pues la causa de tantos remolinos como hacē las aguas, es so-
 la esta desigualdad, y cizuras de sus fondos. Ibamos caminando, y no sin
 notable horror vierō mis amigos diferentes cavernas, y profundidades,
 unas llenas de fuego, otras de aire, y otras (estas eran las mas) de agua.
 Estas profundidades (les dixé) son oficinas, dōde la nunca ociosa natu-
 raleza labra con la virtud de estos elementos las hermosas substancias, y
 especies con que llena, y adorna los tres Reinos, mineral, vegetable, y
 sensitivo, continuando sus operaciones con incansable fatiga. Las salo-

bres aguas del mar, llenas, y preparadas de los celestes influxos, se desguaza por dichas roturas, y corrè por varias partes de este cuerpo terraqueo. Llenanse estas cavernas (à quienes los Philosophos llaman Abyssinos, ò Hydrophilacios) y estas por la virtud del fuego, que està en estas vecinas cavidades, q verèmos, se cuece, y se altera; y separando lo sutil de lo crasso, rompe, y penetra los poros, y cissuras de la tierra, y sube en alientos, y vapores: estos, parte se congrega en nubes, parte se convierte en fuentes, quãdo entran en los huecos de los mōtes, y à las porciones mas salitrosas las prepara el fuego; y segun la disposiciō, y mixtura, las cuece, y cōvierte, ya en plata, y en esse oro, que han visto V.mds. Alir, pues, penetrando estos poros la parte sutil de aquellos halitos, a las orillas de las cissuras, por donde passan, se vãn dexando lo mas vituminoso, y sulphureas; y de esto se engendran estos medios minerales, q V.mds. vèn repartidos por estas venas, como el arsenico, oro pimente, y muchas sales, y venenos y estos con los dias, y siglos hacen una physica transmutacion. La porciōn de agua, q està cerca de estas venas, se cōserva calidad, por la cercania deste fuego subterraneo; y rompiendo la tierra, y llevandose consigo estas quantidades de alumbre, vitriolo, azufre, &c. hace las aguas solubles; y à estos conductos llaman *baños, y thermas*, cuyas aguas son maravillosas, y medicinales al contrario, quando passà dicha agua por el azufre adito, berru, arsenico calcinado, son venenos por las malignas, y reitoradas qualidades, que en si tienen aquellas terreas porciones. El origen tambien de las lagunas, es esta agua, que por las roturas, y poros de la tierra, por secretos conductos las comunican estas cavernas, ò hydrophilacios; y en algunas, cuyas aguas estàn estancadas, debiendo se solo à los hydrophilacios su copia, y manutencion; porq, ni entra en ellas, ni sale rìo. Otras reciben rios, y fuentes, y no salen ninguno de ellas; pero por canales secretos vuelvè à entrar en la tierra, y despiden tanta agua, como reciben; y otras sin recibir corriente algùn rìo, son nacimiento de muchos caudalosos rios; y estas reciben el agua por los arciduces ocultos de estos hydrophilacios. Reparò el d. l. meccion, que se le hume le cian demasiado los trapos, y medio espantado, dixò: Vire Dios, que llueve; pues què nubes puede haver debaxo de la tierra? No se asusten V.mds. (les dixè à todos) de vèr lluvia en estos abyssinos, q es muy natural: estas aguas despiden de si copia de vapores, el fuego las eleva, y calienta, penetran las grutas frias de la tierra; y apenas han llegado a rōcar à las piedras, se endurecen dichos vapores, y entonces mas condensados, se deshacen en agua, como en muchas cuevas havràn visto V.mds. q de sus petrosos techos se derraman algunas gotas, à quienes el vulgo llama manantiales, y son sudores de aquel congelado humor. Tambien hai truenos, y relampagos, y aun mas fuertes, que los que oimos en la tierra exterior; y es la causa de ellos este nitro, y sulphur, que inflamado en sus cavernas forma estruendos, y luces, del modo que:

verè.

verè nos en el aire: Aquel, ya frio, ya caloroso viento, que hemòs sentido al entrar por las gargantas destas cuevas, nace de los espiritus salitrosos, q se mueven, y dilatan por la virtud del fuego. Estos espiritus corren por las entrañas, y profundidades deste globo, hasta hallar puerta. Quando la encuentran presto, como viene todavia el calor en aquellos espiritus, sale calido el aire; y quando se azota por entre las cuevas, dexa lo mas nitroso, y ardiente, y sale por las gargantas mas frio, y mas puro. Así instruyendolos en santa conversacion, llegamos à las orillas de otra caverna llena de aire. Valgame Dios (dixo el del mechon) por donde havrà entrado este elemento aqui. De fuerte (dixe yo) q quando de golpe vertèmos agua en alguna piedra, ò losa, sentimos aire; pues precipitandose el mar con furia en estos hydrophilacios, levanta aire, y este es el que està encerrado en esta caverna. Este supla por secretos fuelles, y canales en los hydrophilacios, y cavernas del fuego, y avivà la llama de unos, y abitan el agua de los otros: y así facilitan el acenso de las aguas a las fuentes, y rios; y esto se vè claramente en las cuevas, y montes; pues estimulado el aire, rompe impetuosamente por las primeras cisuras, que encuentra; y a estas profundidades llaman los Philosophos Aerophilacios. Señores (dixo uno) salgamos de aqui. q yo siento un calor a mis espaldas, sin haver visto luz alguna; que creo, que si nos detenèmos mucho, hemos de salir fríos: Este fuego (dixe yo) sale de esta otra caverna, que se llama Pyrophilacio. Arrimense à este lado, les diè a V. mds. lo que en si encierra. Esta es la principal oficina, donde se prepara n, y labran a fuego innumerables materiales, que sirven para la produccion de tantas substancias, como vèmos. Este es un calor, y ardentissima materia, sin luz, a manera del de la cal, quando le echan agua, pero de mayor actividad, y fuerza; y el pavilo con que se mantiene, es la misma tierra preparada. Como para la generacion de estas substancias, además del calor, es precisa el agua, esta se dispone en estos Pyrophilacios; y para q este fuego se conservasse mejor, sabia la naturaleza, le tiene abiertas bocas, y respiraderos en los montes, y otras partes, por donde vierta sus llamas, y desahogue sus humos; y estas llamas son los volcanes, que vomitan fuego en Sicilia, y en Napoles; y como en lo mas central de los montes están las minas de azufre, carbon, y sal, con la mixtura destas, se enciende este fuego subterraneo, y ayudado del viento, que està en los aereophilaphicios, rebienta en llamas con temblor ruidoso de la tierra, abriendo muchas veces nueva boca, por donde el fuego se introduce; y como las halla cargadas de estos materiales, apenas llega el fuego, quando resolviendolos, como la polvora, forman nuevo desahogadero de sus llamas: Mas porque comunicandose este fuego, por algunos conductos a las minas de azufre, sal, &c. las convierte en viento; y como el viento no puede està encerrado, busca su violencia por donde salir, y abre los fundamentos de los montes, por las partes mas superficiales. Ya, amigos, que

he explicado a V.mds. las partes mas principales, y mas insignes cavidades de este organico cuerpo, vamos a su superficie: que ya con estas breves noticias, podrá su buen discurso deducir otras consecuencias: y ahora, busquemos la mas prompta boca, por donde podamos volvernos.

JORNADA SEGUNDA.

De la tierra, y su estabilidad, y situacion de el agua, y de sus vientos, meteoros, y generaciones de lo vegetal y animal, y causas del fluxu, y refluxo, y otras crecientes, y menguantes del mar.

EN cieniento carbon se iban transformando los torcidos trapos de la mecha, y agonizando su llama, daba en su pausada moribunda luz nuevo horror en aquellas tinieblas; y mis amigos queriendo atropellarle, y correr, les detuve yo, diciendo: Vamos poco a poco, no suceda q̄ pisemos en tierra falsa, y superficial, ò tropecemos en algun boqueron, q̄ sea garganta de los tristes calabozos de los precitos; y para no ir a parar a sus lobregueces, es menester assentar el pie: que aunque es lo comun irse todos los hombres por sus pasos contados al Infierno, es porq̄ camina a ciegas, y sin guia. Yo vengo con V.mds. y no quisiera, q̄ por su poco cuidado, se me desgraciase alguno, y se quedase a ser infeliz tizon de estas moradas. A todos se les herizó el cabello; y uno mas animoso, aunq̄ zancajoso de pronunciacion, dixo: Pues qué, está por aqui el Infierno? Si, le dices: pues donde ha de estár, sino en las entrañas de la tierra? Y aun alli hai sus cavernas destinadas a proporcion de las culpas. Y en este lugar hōdo, sin fondo, tenebroso, de hedor incōparable, y de insufrible ardor, padecen las almas de los q̄ se apartaron a su voluntad, de la Divina. En estas entrañas está tambien el Limbo, y el Purgatorio; de suerte, q̄ la general situacion, y ordē de estos calabozos, es el q̄ se sigue. Tierra, y agua juntos, mas abaxo el Limbo. En este hai tres estancias: la primera, aunque obscura, con mucha luz, q̄ fue la que dexò Christo nuestro Bien a los Santos Padres, que estaban en el; y estos son los Infiernos a que baxò Christo; la segunda estancia, es habitacion de los que sin el Santo Baptismo mueren en pecado original; la tercera, es, el Purgatorio, no del todo lobrego, pues tienen viva esperanza de la gracia, y de la gloria, las almas que alli se purgan. Y el lugar donde totalmente no hai esperanza, es el de mas abaxo, dōde están los perezosos: debaxo de estos, los vanagloriosos, luxuriosos, iracundos, avaros, soberbios; y en la mas horrorosa, y ultima mansiō los traidores. De esta suerte hablando yo, y ellos caminando con tal tiēto, como si pisaran por vidros salimos a ver la luz del Sol (muerta ya del todo la de los trapos) y nos hallamos en la superficie de la tierra, ignorādo mis amigos el terrazo; yo les dixi: Esta tierra es Sicilia, està rotura por donde hemos salido, es, una de las muchas que abre el fuego subterraneo, q̄ acabamos,

mes de ver. Y pues estamos a la orilla del mar, y la nave a propósito, si nos conduzca a los Puertos de España, y V. mds. han visto ahora y antes esta superficie de la tierra, y nos es preciso hablar de este agregado total de tierra, y agua, haremos, que dentro de la nave hablaremos de todo lo perteneciente a este globo total. Dimonos a la vela, y prestádome su atención mis Compatriotas, dixe:

Marabilloso es Dios en todo; pero en las obras de la naturaleza, sin duda resplandece a todas luces su poder. Dispuso su infalible ciencia esta Cosmica máquina, en numero, peso, y medida, dándole la figura mas perfecta, que es la redonda: y masando con su Divina Mano los dos elementos de tierra, y agua, hizo un perfectísimo globo: pues no hai parte de la tierra, donde no hayamos visto agua, ni hai profundidad en el mar, donde no se encuentre con la tierra. No pierde la figura de su esphericidad estas cuevas, eminencias, y llanuras, q hemos pasado: porque respecto de un todo tan vasto, son de ninguna insensibilidad estas eminencias, y quebraduras: y aun que a la vista se oulie lo convexo, es, porque los ojos descubren siempre una muy leve parte: y siendo bola de la tal magnitud, oculta su globosidad al sêtido. Es la prueba de ser rotundo este cuerpo, la positura de su situacion en medio del Firmamento, y desde qualquier sitio de este globo descubrimos siempre medio Cielo: y a no ser espherica esta máquina teraquea, no pudieramos desde qualquier lugar descubrir iguales semicirculos del Cielo. En los Eclipses de la Luna se registra mejor; porque siendo la sombra de la tierra la q le quita las prestadas luces del Sol, esta circularmente se las encubre: con que siendo indubitale (segun buena perspectiva) que el cuerpo opaco, herido del cuerpo luminoso, guarda en su sombra la figura de su cuerpo; luego quitándole redôdamente a la Luna sus luces, se sigue; que sea tambien como la sombra espherica la tierra. Otras infinitas razones hai, que pruevan nuestro intento: pero basten estas. Poca consistencia tuviera la tierra, si le faltara el riego, y union del agua, ni pudiera retener en si los cuerpos solidos, ni menos alimentar al reino vegetable: pues crece, y se aumenta despues del beneficio del Sol con las humedades del terrazo. Además de esta còsistencia, està firme, y estable, aunque no han faltado Philosophos, que le dieron tres movimientos, además de lo que padece con la violècia de los terremotos. Nicolas Copernico puso dos movimietos el uno anuo; como si fuesse uno de los Planetas, diciendo, que se movia al rededor del Sol, por la ecliptica, con el orden de los signos, desde Aries a Tauro, cumpliendo su revolucion en espacio de un año còservando lo paralelo de su exe en qualquier situacion de la ecliptica. El otro movimiento, que le diò era diurno, moviendose sobre su centro, y con respecto a la equinocial de poniente a levante, en espacio de veinte y quatro horas. No hai duda, que aceptada, como hypothesis esta opiniõ, es maravillosa para conocer, y explicar me-

por los phenomenos de los cuerpos celestes: pero en darle real movimiento, nos oponemos a muchos lugares de la Sagrada Escritura, en donde se prueba el movimiento del Sol, y estabilidad de la tierra: pues en el libro de los Reyes, c. 20. leemos: *Reversus est Sol decem lineis per gradus, quos descendit*. Y en el Ecclesiastès, c. 1. *Generatio praterit, & generatio abit; terra autem in aeternum stat*. Y mas sensiblemente vemos moverse al Sol para sí solo, que á la tierra con nosotros: pues en un movimiento de veinte y quatro horas, aunque su peripheria sea de tan insigne manitud, algo haviamos de sentir. Contiene, pues, este agregado de tierra, y agua, partes flojas, y debiles, substancia lapidea, y montuosa, así lo dispuso el Soberano Autor, para que dicha substancia sirviessé de escudo, y trabazon á la fabrica de este globo: pues sin esta defensa, el repetido flux, y refluxo del mar, sacará de su lugar la tierra mas floja: y forbiendo su furia estas particulas, dexaria sin habitantes el globo. Los montes sirven para defender estas partes debiles, y superficiales: pues quebrantandose en su region la furia de los vientos, dexa mantener en sus sitios estas porciones mas flojas: y tambien sirven, para que el agua salitrosa del mar, azotada en sus cumbres, y arrastrada por sus cuevas, dexando en ellas la salitrosa piel se nos contribuya dulce, y potable para general beneficio de los vivientes. Así les explicaba mi cariño, quando uno, que havia hablado bien poco en todo el camino, me cortó el hilo, y dixo: Señor Astrologo, vamos emmendando tanta prolija, como V. md. gasta, y junté nos, y atémolos cabos. De modo, que esta tierra, que poco ha pisamos, es un globo total de tierra, y agua: este es firme, y estable; y desde qualquier situacion de este globo, que nos pongamos, hemos de descubrir medio Cielo. La tierra se compone de substancia petrosa, debil, y montuosa. No es así? Ella es mi opinion, le respondi. Repitelo (repitió él) porque á nosotros solo se nos ha de quedar estos generales principios. Prosigui V. md. señor Astrologo, dixo otros que nos los dice con tanta claridad, que aunque hai sujeto dentro del vaio, que no sabe á Musa, Musa, todos lo entienden: y sin sentir los va V. md. viñiendo de Philosophos. Vamos adelante, que el tiempo es breve. Consta, por las navegaciones, que enteramente han dado vuelta al Orbe terrestre, dividirce todo él, en dos continentes, ó partes de tierra firme. El uno comprehende toda la parte polar arthica, y las quatro partes principales del mundo Europa, Asia, Africa, y America: y la otra parte, ó continente incluye toda la tierra meridional incognita, y hace la separacion de estas partes, ó continentes, el Oceano que media entre una, y otra. El continente, que incluye la tierra meridional, es incognito: pues solo se saben algunas costas, y se duda, si consta de muchas islas, ó ser toda tierra firme. Las costas, que hoy están descubiertas: son la nueva Olanda, la Guinea, que está en derecho de las Malucas, la nueva Celandia, y tierra de San di Spiritas. El otro continente, con tiene todas las

35
las quatro partes del mundo. La Europa tiene de extesion de poniente a levante, mil cinquenta leguas; y desde el medio dia al Septentrion se extiende seiscientas y quarenta y nueve. Por el Septentrion termina en el mar elado; por el poniente con el mar Atlantico; por el medio dia en el Estrecho de Gibraltar; por el Oriete en el mar Egeo. Las mayores, y principales Provincias, fuera de sus Islas, son catorce: España, Francia, Italia, Alemania; Países baxos, Polonia, Vngria, el Ilirico, la Romania, Vlgaria, Servia, Tartaria menor, Moscovia, Moldavia, Vvalaquia, y Escandinavia. Asia tiene de longitud dos mil leguas, y de latitud mil y quatrocientas. Por el Oriente termina en el Oceano Oriental; por Medio Dia en el Oceano Indico; por poniente en el Mar Bermejo; por el Septentrion en el Mar de Tartaria. Dividefe en cinco partes principales, que son Tartaria, China, India Oriental, Persia, y Turquía. Africa tiene de largo mil docientas y treinta leguas; de ancho mil ciento y quarenta. Termina, por el Septentrion, en el Mar Mediterraneo, por el Poniente en el Oceano Atlantico, por Medio Dia en el Indico, y por Levante en el Mar Bermejo. Dividefe en siete partes principales: Egypto, Berberia, Biledulgerid, Sarra, Nigricia, Guinea, y Etyopia. America se divide en dos partes, en Meridional, y Septentrional: la Meridional es una península: que tiene del Septentrion al Medio Dia, mil ciento y quarenta leguas; y de Levante a Poniente, novecientas y treinta. Dividefe en ocho partes principales: Peru, Paraguay, Tucuman, Chile, Tierra Magallanica, Tierra Firme, Brasil, y region de las Amazonas. La America Septentrional tiene de largo mil y cien leguas; de ancho ochocientas: su termino al Septentrion, no està descubierto. Dividefe en cinco partes: Nueva España, Nueva Mexico, Virgenca, Florida, y Canada. Ademàs de esto se cuentan en la tierra infinitas Islas, cabos, promontorios, &c. que el deternernos a contarlas, era proceder sin fin: baste esta general noticia del globo, y sus divisiones.

El agua es solamente una, y por consiguiente, hai solo un mar con distintos nombres, q̃ le dãn por las costas donde corre. Es, pues, el mar un espacioso vaso, donde se desaguan las aguas sublunares; estaban antes todas las aguas sobre la tierra, ocupando su superficie, y al mandato de su Eterno Criador, *Congregentur aqua in unum locum*, obediente su curso se dirigió a llenar las profundidades, y cavernas, que sirvieron para la formacion de los montes, y al irse desguazando el agua (con la presteza que se puede discurrir) iba dexando alpera, y desigual la superficie, y redondez de la tierra, no destruyendo (como dixè antes) del todo su figura. Al separarse, y desunirse estas aguas, unas a una parte, y otras a diversas, dexaron formados tan vastos mares, como vemos. Comunicanse estas aguas unas cõ otras, en perpetua circulaciõ, por los estrechos, como se unen por Gibraltar el Mediterraneo, y el Oceano; y por los ocultos conductos que

acabamos de ver en las entrañas de la tierra: q̃ a no verterse algunos mares, y a no tener estos desagüaderos al globo interior de la tierra, sin duda la inundarán. De los varios movimientos, que hemos visto en el mar, lo que ha que vamos flutando sobre sus olas, unos provienen de causa interna, y otros de externa. Quando corren vientos encontrados, que alborotan al mar en olas, y estas forman grandes remolinos, este movimiento, que procede de causa externa, se llama vertiginoso. Otro hai también así llamado; pero este procede de entrar aguas, y volverse a introducir por las roturas, y bocas, q̃ vimos en las profundidades; y estos s̃o los mas peligrosos remolinos, y de los que con tanto cuidado procuran guardarse los Nauticos. Quando el Sol resuelve en vapores copia de aguas de la torrida zona: como en dicha zona es mas fuerte el calor, y actividad, enflaquece sus olas; con las aguas, que están al Artico, y Antartico, se mueven, y llega a llenar aquel vacío de la torrida zona: y a questo movimiento llama Noto-Boreo. Quando el Sol camina de Levante a Poniente, disminuye las aguas hacia el Poniente, y van caminando a llenar los vacíos de el Levante; este camino, o movimiento llaman los Nauticos, Eurocephereo. Y en fin, estas corrientes, y remolinos de las aguas, unos los forma el viento, q̃ de una, y otra parte las agita; otros nacen del movimiento de Levante a Poniente; otros de la concavidad, o convexidad de los suelos, y fondos del mar; y comunicandose, como hemos visto estas aguas, ya por estrechos, ya por roturas, para esta comunicació es preciso el movimiento, y este será vario, segun la disposició del profundo de los mares: el mas grave, mas sensible, y mas continuado movimiento, que experimentamos en las aguas del mar, es el flujo, y refluxo. La causa de este, dicen los mas de los Philosophos, que es la Luna; porque al movimiento diurno, y mensural de este planeta, siguen las crecientes, y menguantes: o el flujo, y refluxo de las aguas, como nos lo dice la experiencia de fuerte, q̃ cumple la Luna su movimiento mensural en un mes. En este tiempo cumple su revolución, y hace todos sus aspectos; y en la conjunción, y oposición, q̃ hace en este mes synodico, suceden los mayores crecientes, y menguantes, y en los quartos, o aspectos quadros, los menores: con q̃ es cierto, ser la Luna, la que causa este flujo, y refluxo del mar. En el modo, como lo causa, ha variado mucho los Philosophos, y Astronomos. Pero el mas racional sentir, y el mas seguido es el q̃ voi a decir a V. mds. Es la Luna un cuerpo opaco, y humido, y parecido (como veremos despues) en las qualidades a este elemental mundo, por su vecindad, y por su ser: su influxo hace la mas grave impressiõ en las partes nitrosas, y sulphureas, dilata, y extiende con su influencia estas porciones salitrosas, y sulphureas, de que abundan las aguas del mar; desta dilatació, y hervor en los corpusculos nitrosos, se sigue el movimiento: con q̃, quando perpendicularmente vierte sus rayos, hace la mayor extensió de corpusculos, y entonces la mayor cre-

creciente, quando hierde de quadrado la menor: y assi en espacio de veinte y quatro horas suben por dos veces, y vuelven a baxar las aguas, continuando siempre este movimiento.

Componese esta agua del mar, de atomos, particulas, ò corpusculos sulphureos, crassos, y salitrosos, y de otros atomos mas sutiles; fluxibles, y dulces: y penetrandose, y torciendose unos cuerpecillos cõ otros, hacē las aguas salobres, mordicantes, y nada aperécibles para el gusto. El calor del Sol, es el que dispone en el agua estas partes: porque con su influēcia, y rayos continuamente está recociēdo, y levantando en vapores las partes mas sutiles; y como estas son mas raras, q̃ las de la sal, elevanse aquellas al aire, y estas quedādose en el agua, la hacen mas salobre. Consta por experiencias, porque en la torrida zona, y en el Verano estā mas sulphureas estas aguas: y es, porque en este tiempo, y en aquella zona, es quando el Sol vierte su mayor actividad, fuerza, y luz. Dixe a mis amigos: He reparado que a V.m.s. no se les ofrece razō de dudar, y ha rato que callā. Nosotros (dixerō) entendēmos poco, ò nada de esto; y assi en esta buena fē le creemos a V.m.d. lo que nos dice: demās, q̃ fuera salirnos del intento, mezclar impertinētes disputas. Dividese, pues, el mar (ya que V.m.s. no tienen replicas q̃ poner a esta doctrina, dixe yo) en otros mares, rios, y fūertes. El Oceano circuye, y abraza toda la tierra por varias partes, y se reparte a formar otros Oceanos, senos, y estrechos. El primero es el Oceano Athlantico, entre las costas Occidentales de Africa, y Europa, y las Orientales de la America: llamase mar del Norte. El segundo, es el mar pacifico, ò del Sur. Cōtienese entre las costas Occidentales de la America, y Asia. El tercero es el Hyperboreo, cerca del Artico. El quarto hācia la tierra incognita, llamase Oceano Austral. Quando el mar entra en la tierra, forma unos senos, ya maximos, ya menores, ya grādes. El primero, el mar Mediterraneo, recibe las aguas del Oceano; y ademās de este seno, cōsta de otras menores, q̃ son noventa y seis, y recibe muchos rios, ademās de los dos principales Nilo, y Danubio. El segundo, el seno Mexicano, es formado del Oceano Athlantico, y desaguan en ò muchos rios. El tercero, el mar Baltico, ò Codano cōtiene en si al Fidnicio, y Livonicio. El quarto, el seno Indigo, y este forma al Persico, recibe algunos rios. El quinto, el seno Gīngetico, y en este desagua el Gāges, y otros rios. El sexto, el seno Lāchidot, procede del mar Indigo. El septimo, el seno Hudson, nace del Oceano Septentrional. El octavo, el seno Davis, en la tierra Artica. Los senos mas pequeños son: El p̃miero el Mar Bermejo: el segundo el Ponto Euxino: el tercero el Persico. Los menores son: El primero, el seno Bothnico: el segundo, el Fidnicio: El tercero, el Mar Adriatico: El quarto seno de Naquin: El quinto, el Mar blanco: El sexto, el Golfo dulce: El septimo, el de Panamá: El octavo, el de Benin. Otros senos hai infinitos, q̃ por pequeños, no los resiero, ni todos tienen nōbre. Los estrechos del Mar, son ca-

torces: el de California, Magallanes, Maire, Manilas, Gibraltar, Baltico, Aden, Hudson, Davis, Calès, Bosphoro, Cimmerico, Helesponto, y el Marmertino. Todos divertidos, ellos en oír, y yo en hablar: quando menos discurremos, nos hallamos en el Puerto de Cadiz, alli besamos la amada tierra: pero mas amigos con tanta furia, que se le querian comer: No me maravillo, porque pasaron fieros fustos, assi en los horrendos calabozos del Abisno, como por las furiosas olas del Mar. Ya, que gracias a Dios hemos llegado a ver la tierra, vamos (les dixé yo) averiguando las generaciones destos vegetables, y sensitivos, q̄ produce, mantiene, y abriga, como universal madre. En esta superficie de la tierra se mantienen estas vegetativas, y sensitivas plâtas: las vegetativas reciben el alimento, y succo nutritio, por sus troncos, y raices. Tres diferencias hai de estas plâtas, herbales, albales, y plantales. Las herbales, son un genero vegetable, cuya vida no la guarda la tierra mas q̄ un año, porque secas despues sus hojas, y vertida en la tierra su simiente, vuelve a propagarlas la naturaleza por putrefaccion. Las arbales son las mayores, y estas por solidas raices en troncos, y ramas se extienden, y cõservã por muchos años en la tierra. Las plâtales son un medio entre las dos: mayores que las yervas, y menores q̄ los arboles: toman la forma de unos, y otros; pero mueren mas presto que los arboles. La generacion de esta es su determinada semilla, y aunq̄ algunos Philosophos han dicho, que muchas yervas hã producido sin esta semilla, atribuyendo al putre su generacion: otros al Cielo, y al Sol; y otros inmediatamente a Dios; con todo esto, no hai yerva alguna, q̄ no nazca de su semilla, q̄, ò por casualidad se derramò, ò por q̄ d' el principio del mudo estaba oculta en la tierra, ò entre las particulas de los demás elementos: porque la tierra tiene en sí la virtud de engendrar, y esta virtud es lo mismo, que el semen de la planta. El motivo de estas no conocidas generaciones, es, que quemada la tierra, ò calcinada con copiosas lluvias, engendra muchas plantas: porque en fuerza del calor, aquellas sales, ò semillas ocultas salen de sus carceles, y laxándose los poros, su huor vertido sube facilmente, y humedeciendolas las prepara, y dispone. Despues de algunas grandes inundaciones de rios, se ven salir nuevas plâtas en la tierra, porque trahiendo la corriente porcion de sales seminales, despues de retiradas las aguas, crecẽ, y se aumentan en la tierra. En los texados vemos a veces algunas plantas: y es la razon, que las lluvias vienen mixtas con estas sales, y en qualquier porcion terrea prorrúpen en plantas. Marabillosa es la organizaciõ de cada vegetable: pues en el menor se contienen varios conductos, donde euecẽ, filtran, y percolan el succo nutritio, q̄ por sus raices reciben de la tierra madre; distribuyendo lo despues con singular circulaciõ por su medula, leño, tronco, hojas, flores, y corteza, que estas son las partes mas principales, de que consta el vegetable. Digna es esta Republica de toda consideracion, y estudio; pero cõ-

pen-

pendiar solo sus secretos, naturalezas, y virtudes, era intetar lo infinito; contentese V.mds.cõ estas escasas noticias, y el q curioso se quisiere dedicar a saber esta maravillosa estructura, lea à Julio Cesar, Scaligero, Laguna, Malpygio, y otros. Los animales son los que moviendose por si, toman el nutrimento por la boca. Tres son los movimientos, que tienẽ, segun los Chemicos: corruptente, generante, y animante, a quienes los Philosophos llamaron movimiento per se, ò per accidens. El movimiento per se, es el natural: es el que tiene el animal por si, como el del primer movil, ò zodiaco. El per accidens, es causado de la generacion, ò corrupcion. Solo el hombre tiene un movimiento mas, y este es perpetuo, y continuo, que es el del alma racional. Tres son las diferencias de animales: reptiles en la tierra, volatiles en el aire, y nadadores en el agua. La generacion de los animales, communmente la dividen lo Philosophos en ovipara, y vivipara: llaman oviparas aquellos animales, que primero conciben un huevo, y despues lo paren; y con el incubito de la madre, ò con otro calor, ò fomento se engendran el animal; y passado cierto termino de dias, rota la corteza del huevo, sale el animal. Los viviparas son los que dentro de si conciben, y crian al animal, y despues de crecido, a determinado tiempo sale à gozar la luz. Todos los animales se engendran de dispuesto semẽ, que este es un cuerpo organico, en el qual, como en un breve compendio està el orden, y figura del animal. Pero ni sentir es, q no hai animal alguno en la tierra, cuya generacion no sea del huevo. La diferencia q hai, es, que las oviparas engendran el huevo, y lo paren; y cõ el exterior fomento cria el animal, y las viviparas le conciben dentro; pero sin parirle, en su clausura, y vientre se rompe; y empezando por la generacion del hombre, lo mismo que diga de esta, deberàn V.mds. entender de las demàs. Kerkeringio en su Tratado Anatomico, hablando de la generacion del hombre: *In ovo hominum* (dice) *non minus, quàm avium reperiri primò in uterulo; ex ovo enim nino producitur.* Dice, pues, que se hallan estos huevos en los testiculos de la hembra, no solo de aquellas, que por el uso de la conjuncion, estan fecundadas; sino tambien de las concellas, del mismo modo, que las gallinas, que ponen los huevos. Afirmalo la sagacidad de Falopio en sus Observadores, quando dice: *Vidi quidem in ipsis quasdam veluti vesicas aqueas, vel humore aqueo; alias luteas, alias verò limpidas turgentes.* El uso de estos huevos para la generacion, y como se disponẽ, lo trae el Doctissimo Thomàs Vartano, al capitulo 33. de su Adenographia. Pero aunque sea largo, lo dirẽ; porque es precisa esta digression. El semen de el varon, guiado por las tubas falopianas, llega a los testiculos, y alli con el huevo (del mismo modo, q las demàs oviparas) se juntan; y el huevo, assi fecundado, passa al utero por el vaso eyaculatorio; y en espacio de dos, ò tres dias crece, y se pone del tamaño de una cereza negra, y assiva creciendo. Han notado los nuevos Anatomicos, que las virgines, y las

caçadas, muchísimas veces arrojan, y despiden con la sangre mēstrual, ò quando se siente acosadas de la luxuria, insensiblemente estos huevos, q̃ no guardan la rotundidad, porq̃ son laxos, y suaves; pero tratandolos, y manoseandolos, se atietan; y es una membrana, que no puede ser semen, porque es demasiado de duro, ni otra cosa. Esto no se opone a la generaciō en comun, q̃ es producir ex præsupposito subiecto. Sea el semen por si solo la substancia, de la qual proximately se engendra el feto animal; ò sea humor contenido en los testiculos, siempre es precisa la conjunciō del macho, y la hēbra. Las serpientes, y los peces del mismo modo se forman en el huevo, el qual ayudado del calor, echa de si nueva serpiente, y nuevo pez, porque sepultandolos en lo interior de la tierra, y cubriendolos, a manera de un horno, el mismo aliento caliēte de la tierra los incubaba, y và dādo vida, por no poder dichos animales dār calor a sus huevos. Pero en los peces, quando las hembras sacan a luz sus huevos, el macho los riega, humedece, y fecūda haviēdo pracedido antes el coito. Los animales, cuya generaciō es el putre de la tierra, tambien echan sus huevos, fiēdo incubados, ya por porciones putridas, ya por sus madres: pues quē duda, que echando sus huevos un viviente tã abreviado como la hormiga, tengan la misma ovaria generaciō los demās animales? Baste esto por breve noticia; y aunque esto no es del assumpto para las impresiones de el aire: como son entes, q̃ nos los hallamos en el camino, me pareciō util dār a V.mds. noticia de ellos; y mas quando V.mds. vienen solo a ver el mundo: y ahora vamos caminando, q̃ esto solo ha sido un passeito por la superficie.

JORNADA TERCERA.

Del aire, del fuego, de las lluvias, granizo, nieve,, rocío, truenos, y relampagos, y los demás meiores, è impresiones en una, y otra region.

SI otro me contara semejante sueño, lo tuviera por imposible, porq̃ en un cuerpo no pueden caber tan encostradas qualidades, q̃ de un instante a otro ele vassen al cerebro tantas materias dispuestas a tales locuras. Vnas veces atemorizā lo la futilidad en las lugubres profundidades de la tierra, otras veces alegre, registrando las vidas, y generaciones del mundo, y ahora futil, leve, y prōpta para subir por ellos aires no hubo humor en mi cuerpo, q̃ con prodiga demasia no exercitasse su abundancia, y ministrasse de sus copias, nuevas fantasmas al pensamiento. Yo no sē, q̃ narcotico, quē veleño, ò q̃ alimendrada (gastando yo solo para mi sustento, un guisado de baca muerta, con que doi lo preciso al estomago, y à Dios las gracias) se apoderò, ò levantò à mi fantasia tã raros humos, y sales! En fin, cō este sosiego, ligados todos los sentidos exteriores, y sin movimiēto el mas minimo, llevandome derràs a mis Cōpatriotas, me subí a esos aires; y pareciendome, q̃ era ya dueño de sus espheras, empecē a decir en esta forma: Toda la concavidad del Firmamēto, y Cielo Christalino està llena

Hecha de unos cuerpos, ò atomos purissimos, y fútiles, a quienes llamã los
 Philosophos Ethers y esta materia, ni es grave, ni es leve. En todo este es-
 pacio fue colocando el Autor Soberano todos estos globos, q̃ V. mds. vñ;
 como essas estrellas, y este globo terraqueo, q̃ pisamos; **estos globos** des-
 piden de si gran copia de halitos, y vapores, q̃ componen la esphera va-
 porosa con q̃ el aire es solamente un agregado de halitos, y vapores, le-
 vantados de la tierra, y unidos con el Ether, a q̃ cõcorre el mar, vertiẽdo
 de si una substãcia tenue, y espirituosa. Dividese el aire en tres regiones;
 Subamos a verlas. Imposible serã (dixo uno) Los Astrologos somos me-
 dio brujos: agarrẽse a mi, les dixey a mi parecer nos subimos a especular
 sus phenomenos a essas regiones: todo esto persuade la locura de un sue-
 ño. Llegamos a la infinita region del aire, y eran los vapores de aquella
 esphera tan crassos, y pesados. q̃ quasi no podiamos romper. Estos vapo-
 res, amigos mios, les dixey, son unos cuerpos terreos, y aqueos, entretexi-
 dos, que por demasiado pesados no han podido subir a la regiõ media, y
 se han quedado en esta infima region. De estos se formã la niebla, y el se-
 reno; y al tiempo de deshacerse, por lo cargadas que estãn estas particulas
 de agua, humedecẽ de masiado la tierra. Originãse, y formanse muchas
 veces de las lagunas, y lugares pantanosos, siẽdo el ardor del Sol el q̃ dis-
 uelve la union de particulas, y aquel humor aqueo cae sobre la tierra.
 Algunas veces por adquirir mayor levedad, se subẽ la region mas arriba.
 El motivo de formarse tan presto la niebla, es, que como vã cõpuesta de
 vapores crassos de las lagunas, ò rios; estos forman una nube, q̃ sirve de
 fermento a la niebla, y apenas siente un moderado calor, quãdo se extiẽ-
 de por el aire. El sereno es un humor, q̃ baxa a la tierra, despues de pue-
 sto el Sol. Este se engẽdra de unos tenuissimos atomos de humor aqueo,
 q̃ apenas falta el calor del Sol, quando condensãdose en visibiles gotas,
 se deshace sobre la tierra. En el verano, como el aire estã mas caldeado del
 Sol, estorva la formacion fria. En esta infinita region, se engendra tan-
 bien el rocio, q̃ es un vapor fútil. Con la frialdad de la noche, se cuaxa en
 menudas gotas, y estas cayendo a la tierra, humedecen las yervas; uniẽ-
 dose unas gotas a otras, se formã sobre las plãtas; a manera de perlas. Le-
 vanta se dicho vapor fútil de los rios, y lugares humedos. De este mismo
 vapor fútil se forma la escarcha. De fuerte, q̃ cayendo estos vapores so-
 bre las plantas, assi se hielan, y la frialdad los cõvierte en escarcha. Llega-
 mos a la media region del aire, y unos de mis amigos, dixo: Parece, q̃ he-
 mos subido algo mas. Si, le respondì, yã estãmos en la media regiõ del ai-
 re. Aqui, pues, se forma la lluvia, la nieve, y el granizo; truenos, relãpa-
 gos, y rayos, y otros infinitos meteoros igneos, causados de la vecindad
 del fuego, q̃ en mi sentir, es lo mismo, q̃ la suprema del aire; y assi por es-
 to, como por no calentarnos demasiado, tratarẽmos desde esta regiõ me-
 dia, de la del fuego, y sea primero de la lluvia. La actividad del fuego sube

terranco refuelve en vapores gran copia de agua, de la que vimos en los conductos, è hydrophilacios de la tierra. Mixtos estos vapores con los que se elevan de las aguas, y otros del cuerpo terraqueo, juntan, y unen entre si, ya la frialdad desta region, ya los vientos, aquellas particulas vaporosas de las nubes separanse las particulas aqueas, por agitacion del aire; deshacense, y en gotas baxan a la tierra; y ya convertidas en lluvia las particillas aqueas, quedan en el aire aquellas mas crassas, y salitrosas, que no pueden servir para lluvias, y quedan unas nubes, que solo sirven para materia de los vietos. La lluvia descende a la tierra en menudas gotas como polvo: procede de nubes pocos crassas, y mui cercanas a la tierra, y esta se llama estilicidio. Otra, cuyas gotas son de mediano tamaño, se llaman Imber; y Nimbo llaman a la que con fuerte furia se desguaza en la tierra. Esta nube, pues, que se deshace en agua, es materia tambien de la nieve. De suerte, q̄ antes que se desfare, y refuelva en lluvia, llega el viento frio, y la condensa, y aprieta en su region: y así apretada, como tiene mayor peso que el aire, no se puede mantener aqui, y baxa en nieve a la tierra. El motivo de tomar aquella forma de copos, como de algodõ, es, que como la nube se compone de aquellas particulas aqueas, mezcladas cõ las mas terreas, y prolongadas, a modo de hilos, las particulas aqueas, por la frialdad, se convierten en globos sutiles, y estos atados con los corpúsculos terrecos, todas unidas, y heladas cahẽ como lana, y esta es la nieve. La causa de formarse redondas estas partes de nieve, es porque el aire con su virtud la aprieta por todas partes hacia un punto. Y el motivo de desleirse tan presto, luego q̄ baxa a la tierra, es porq̄ en su debil textura se hallan muchos, y grandes poros: por estos se introduce el aire, y el agua, y con facilidad la dividen, y deshacen. De esta misma materia, y nube de la lluvia se forma el granizo, pues este no es otra cosa, q̄ lluvia helada en el aire. Refuelse esta nube en apretada lluvia, y sus gotas se endurecen, y congelan antes de baxar a la tierra. Júrase a esta nube porciõ oleoginosa, y partes nitrosas, mezcladas con sulphur, y fuego: y a esta materia cõdedada, la agitan, y mueven varios vientos, y la nube con la agitacion se remolina, y revuelve en si, y se va uniẽdo mass, y aquellas partes de sulphur, y fuego la refuelven en llama: y al salir de la nube, forman los relampagos: y separadas ya las partes fogosas, lo remanẽte de la nube queda mas proporcionado para ser agua, y hasta cõgelarse en piedra, y granizo. Heladas por la frialdad de la region estas partes, son cobatidas de opuestos vientos, que las levantan en remolinos, y encõtrandose unas con otras, se abren, y se oye aquel estruendo, q̄ es el anuncio de la piedra. De esta agitacion se sigue, q̄ tropezandose unas particulas con otras heladas, se unẽ, y se hacen mayores, baxando a la tierra con la violencia que vemos. La causa principal de helarse el agua, son los espiritus nitrosos del aire, que penetrandose por el agua, la vuelven en hielo. La razon, porq̄ estas nu-

bés, aunque cōstén de humores salitrosos, no se convierten primero en nieve; que en agua, es, porque además de las partes, que las componē, se le juntā otros corpusculos igneos, y estos impidē la inmediata coagulacion de las nubes en nieve; y así primero se separā las particulas igneas, formando los relámpagos, y después se resuelven en agua, y unidas las partes nitrosas, y coagulantes, forman el granizo, y la piedra.

La formacion de los truenos, y relámpagos, es mas dificultosa de cōprehender, y explicar, porque son necesarios otros secretos naturales para su inteligencia; pero con la claridad, que pueda, me explicarē, de modo, que V.mds. me entiendan. Aquellos materiales sulphureos, aqueos, y oleoginosos q̄ vimos, poco rato ha en las profundas cavidades de la tierra, por el fuego subterraneo, ayudadas del viento, penetrā los poros, y simas de la tierra, y se elevan a esta media regiō del airē, donde se coagulan en opacas nubes, que con su triste color causā notable espanto. Estas con la agitaciō de contrarios vientos, se arremolinā, y comprimē, y arrimandosele muchas partes igneas, estas segregandose de las demás, salen con prompto movimiento, y forman en el aire una violenta llama, que es el relámpago. Cō el fuego deste, se muevē, y estendiē las partes nitrosas de la nube, cō cuyo prompto movimiēto, se divide con violencia el aire: y el ruido, q̄ hace el aire al romperse, es el trueno, y juntamente aquellas particulas aqueas se vuelven a unir, y convierten, y resuelven en lluvia, y a veces en granizo; y de este modo se resuelve esta nube, q̄ hemos dicho. Explicome mas. Su materia sō los humos, exhalaciones sulphureas, sutiles, y faciles de encenderse. Estas, mezcladas con otras terreas, y aqueas, componē la nube; y esta agitada por los vientos, se comprime de fuerte, que grā cantidad de los atomos sutiles sulphureos, e igneos se juntā a un lugar. Estas unidas, se desatan, y apartan de las demás, q̄ componen la nube, y salē con violencia, siguiendo la violencia de los vientos, y formā la llama: y su tremulo movimiento mueve las partes ethereas, y se hace visible, llenando de luz los orizōtes. Estamos enterados de esta formaciō, pero dudamos, y a lo menos yo (dixō el del mechon, q̄ era el mas agudo) quien aplica el fuego a esta materia de sulphur, de q̄ se compone la nube? Voi a decir, repeti yo. De modo, que ya vierō V.mds. en las cavernas del fuego una materia de fuego, pero sin luz; pues de esta materia mas refinada, y resuelta en espiritus, se eleva (como hemos dicho) a esta media regiō. Estos espiritus, resueltos con la fuerza de los vientos, apenas se mezclā, y frican con sus cōtrarios, se sigue la separacion del sulphur, y entonces se concibe el fuego y forma llama repentina, que es el relámpago.

El trueno no es otra cosa, que una violenta fracciō del aire. Esta fracciō se hace por una fuerza, o impetu, que de un lugar impele el aire hacia todas partes, de q̄ se sigue su cooeion, hasta dilatada distancia. La nube conitruosa, es un agregado de muchas partes salitrosas, e igneas, mezela-

das con otras, que las cavernas subterraneas despidierõ por la formacion deste espantoso meteoro. Encendidas las partes sulphureas del relápagõ, apenas los cuerpos nitrosos partipan la llama, se extienden, y con notable violẽcia dividen, y rompen el aire, haciendole temblar hasta nuestros oídos, que participando su impressiõ, sienten ruido, q̃ es el trueno. La materia, que hemos dicho de los relápagos, es la misma, q̃ la de los rayos; pero la destos, es mas pingue, y pesada. Distinguese, en que el rayo es un fuego de mayor duraciõ, y mas pesadez, pues muchas veces baxa à la tierra; pero el relápagõ tiene solo una llama tenue, y de menor duraciõ; pero la materia de uno, y otro, constan de materia sulphurea. Para adquirir la pesadez, que hemos dicho à los rayos, se le juntan varios espiritus subterraneos, como son azufre, oro, antimonio, arsenico, y nitro; y estos apretados en la nube, y agitados del viẽtro, se enciende; y esta materia encendida, forma una imperuosa llama, que es el rayo; y como es mas pesado q̃ el aire, no se puede mātener en el; y ayudado de los soplos del viẽtro, corre ya obliquo, ò ya directo, arruinando quanto encuentra, siendo tan poderosa su llama, y tan eficaz la virtud de su fuego, que penetra edificios, derrite metales, i calcina piedras. El motivo de rajar el rayo à la tierra, y no subir como fuego à buscar su centro, es, porq̃ la violencia del viento impele al rayo à aquella parte dõde ṽa la linea de sus soplos: lo otro, porq̃ su materia es mas pesada, y mas depurada q̃ el oro, y à esta materia se llama fulminante: cõponese de aceite, sal armoniaco, sal terreo, y otros ingrendientes que vimos en el globo subterraneo; y à la nube que se le arriñman semejātes materias, necessariamente ha de arrojar formidables rayos, y espantosos truenos. Lo mismo, q̃ hemos dicho del rayo, se debe entender en la centella; solo, q̃ los mas de los Philosophos dicen, que en la circunferencia de su llama, contiene una piedra llamada *Telum*. De los colores destas nubes, se conocen, y pronostican sus relápagos, y truenos: y assi, si la nube es negra, se rompe en fuertes truenos, porq̃ lo negro es seña de lo dẽso, y de cõtener mucha materia sulphurea. La nube roja se deshace en mayores truenos, q̃ la negra, por abundar de partes mas nitrosas. La nube verde, con algunos cabos rojos, es mas peligrosa, porq̃ su calor indica estar llena de materia oleoginosa, pingue, y terrea, y gr̃a eãtidad de espiritus de azufre, y oro; y las nubes, que tienen tal mixtura, son taller, dõde se forjan muchos rayos, y centellas, y por ser materias pesadas, caen à hacer su ruina en la tierra. La nube blāca, no es de naturaleza maligna, por constar de partes poco terreas: si a la nube negra, ò verde se le aña de nubecillas blācas, ò cenicientas, es seña de q̃ lleva consigo granizo, ò piedra. A demās destos meteoros, son infinitos los de fuego, q̃ se forman en el aire. Formanse de exhalaciones calidas, y secas, con porciones del sulphur, en unos meteoros mas sutiles, y en otros mas crassos: esta materia se inflama, y enciẽde, como la de los relápagos, y assi encendida se hace vi-

sible en el ayre, y dura hasta que se cōsumen las porciones del sulphur: se dexan ver estas impressiões en el aire, en varias figuras: fingense dragones, estrellas nuevas, y otras veces hacen pyramides de fuego, erigē edificios, y otras infinitas apariencias, que atemorizan, y asustan à los habitantes de la tierra. Estas se aparecen pocas veces, porque las nubes recogē para si estas materias untuosas, oliginosas, y sulphureas; y quando se rōpe la nube, las enciēde, y dissipa. Las impressiões mas conocidas en esta media regiō, son las de los cometas; y aunq̃ hai variedad con los Philosophos donde sea su formacion; pues unos dicen que estàn sobre la Luna en la region etherea; otros, q̃es una uniō en el cuerpo del cometa de muhas estrellas errantes; otros, y entre ellos Carresio, sienten, que los cometas, aunque aparecen de nuevo, no se forman de nuevo; porque son unos Planetas extraordinarios criados desde el principio del mundo, los quales con movimientos propios se mueven tan altos, q̃ no se pueden descubrir desde la tierra, sino es algunas veces, que baxando, se acercan à ella, y despues se vuelven à subir: pero mi sentir, es el que dirè à V.mds.

El Sol, y los demàs cuerpos celestes, segregan de los dos elementos de tierra, y agua cierta naturaleza fumosa, caliente, y seca, con parte de humedad, y esta por virtud de los astros, y el fuego, y aire subterraneo, es atrahida à la suprema regiō del aire, ò primera del fuego, cuyas partes elevadas, y vencidas por el calor, y sequedad, facilmente commistas, y agitadas, y segun la cãtidad de la materia, y diversidad de los calores, tiene diversos nombres, se preciden sus efectos, y se conoce su duraciō. Todos los Philosophos sienten, y pronostican por extremos del mal de los cometas: porque en la elevaciō, la copia de exhalaciones calientes, y secas, chupan lo pingue de la tierra, consumen la humedad, que la fertiliza, y la dexan esteril; y como dice Liconiense, una materia separada de las cosas complexionadas por accion de los cuerpos celestes; y con esta separacion quedan mal acondicionadas, y enfermas. Extrahe al mismo tiempo en el hōbre el humido radical; y como en este se funda, y consiste el humor, y la templanza natural, causa sequedades, y en estas envultas las pasiones, y afectos desta misma qualidad, enciende la ira, de q̃ resultan disensiones, pleitos, guerras, impressiōna, e inficiona el aire, que ocasiona enfermedades, pestes, hambres, carestias, mudãzas de Reynos, y otras cosas: y en fin, el cometa nūca puede ocasionar nada bueno, porq̃ impresionado el aire con sus malignas qualidades, estas una vez encēdidas en el aire, como el Cielo no es capaz destas peregrinas impressiões, es preciso q̃ descìendan à la tierra; y estas inficiona à todo el reino animal, y vegetables; porq̃ como todas viven del, è *in tantum vivimus, in quātum respiramus*; quando el aire no es puro, es preciso que su impressiō, con o pestifera, cause semejantes malignidades. No faltan Astronomos, que dicen, que el cometa, en quanto ataja mayores daños, es de utilidad. Fundanse en decir, que con esto la

tierra empieza à exhalar aquellos alientos corrompidos, y pestilētes, como estos son nosciyos à todo lo vegetable, y elementado, y q̄ à no tener esta inflamacion à la ultima regiō del aire, todo lo inficionara: *Nam per inflammationem in summi sublatis consumitur, qui alioquin sua putredine omnia inficerēt.* El Principe de los Astrologos Ptolomeo, pone veinte y tres generos de cometas: pero solo nombra nueve: Al primero llama *Asubial* segundo *Cenaculum*, ò *Tenaculum*, *Petrica*, *Miles*, *Dominus Ascone*, *Matutina Aurora*, *Argenteus*, *Rosa*, y *Nigra*. Los quatro primeros, dice, q̄ no se distinguen de las estrellas: los otros cinco tienen diversas figuras, y en opiniō deste Principe, todos significan terrores, inundaciones, terremotos, y otros malos acōtecimientos. Los cometas, quādo se forman en la exaltacion de la Luna, dice Alfrater, que es causado por Planetas superiores: y es estrella clara, grāde, y redonda, que llaman *Argenteus*; y en exaltacion de Mercurio, es mas pequeña, de color de Cielo, con cola: y à esta es la que llaman *Dominus Ascone*: en exaltacion de Venus es hermosa, y se dice *Miles*: en exaltacion del Sol, ò su opuesto, es de color de oro, y tiene figura de rostro humano, y se llama *Rosa*; en exaltacion de Marte, ò su opuesto, es estrella pequeña, rubia, y con cola, levantada hacia arriba, y esta es la *Matutina Aurora*: en exaltacion de Jupiter, ò su opuesto, es estrella como levantada en una pyramide ignea: llamase *Columna*, ò *Tenaculum*: en exaltacion de Saturno, es cerulea, sin cola: llamase *Nigra*: en la exaltacion de los Nodos, es como un dragon ardiente, y la llaman *Petrica*. Los colores los toman de la materia, pues siendo rara, es blanca; si mas densa, rubia; si mas oprimida la materia, es negra. Aristoteles dà solo dos generos de cometas; unos llama *Pogonios*, ò *Crinitos*, y otros *Barbados*. Los demas Philosophos ponen tres, *Barbados*, *Caudatos*, y *Crinitos*. *Barbados* son, quando la materia de las exhalaciones es sutil, y està esparcida en lo mas baxo. Los *Caudatos*, quando la materia està extendida à lo largo, y en otras partes oprimida, y densa. *Crinitos* se dicen, quando la materia es al medio gruesa, y à los extremos, y redondez sutil. Si V. md. no se cansa, haganos el favor de decirnos algo de los efectos de los cometas. Bien se conoce, q̄ V. mds. son hombres de negocios, q̄ su cuidado todos son los efectos. Yo con grandissimo gusto vengo con V. mds. (les dixē) à servirles en quanto me mandaren, y así les dirē lo que por casualidad se ha quedado en la memoria. Quando el cometa fuere de la naturaleza de Saturno, denota tempestades adversas, nubes densas, naufragios, pérdidas en los pescados, y destrucion de frutos por la demasiada lagofia, granizos, y lluvias copiosas. En los hombres influye catarros, lepra, hemorroides, paralympes, y chronicas enfermedades. Los Arabes dicen, q̄ el cometa que fuere de la naturaleza de Jupiter, q̄ es el *argento*, ò *tenaculo*, significa fertilidad, y vientos saludables con lluvias copiosas; y en los cuerpos de los hōbres significa dolores pleuriticos, synocos, ophralmias, colicas, flemones, gorroneas, lethargos, literia, y otras della qualidad. El

cometa dominado de Marte, que regularmente es el *Patriar*, causa vientos enfermos, sequedad en los rios, y mentes, y destrucción de frutos: en los cuerpos humanos crueles disenterias, fiebres polidas, tercianas, erisipelas, delirios, hemorriaigas, y otras que provienen de mucha sequedad; mueve en los hõbres la colera: en el mar causa fuertes naufragios, y en el aire truenos, piedras, y relápagos. Los cometas de la naturaleza de Venus, sò los mas benignos, no impresionan tanto el aire; pero causan algunas enfermedades, como son catarros, corizas, paralysses, apoplegias, dolores de la vexiga, utero, y riñones, hydropefias, y dolores de cabeza. El cometa Mercurial, es tãbiẽ menos malo, y no inficiona demasiado el aire. Las enfermedades, q̃ imprime en los cuerpos, son frenesies, lethargos, epilésias, plethores, y otras desta naturaleza. El cometa de la Luna, significa inundaciones, lluvia, y copia de animales venenosos, infeccïõ en las mieses, y mortandad de animales. Las enfermedades son catarros, hydropefia, farna, obstrucciones, dolores de cuello, diarrheas, lepra, y otras, q̃ provienẽ de humores humedos. El cometa de naturaleza del Sol, causa sequedades, truenos, relápagos, y exhalaciones; y las enfermedades chronicas, tercianas, tabardillos, y hemicraneas, ò jaquecas. Hasta aquí de los cometas. Ahora vamos à tratar de los demas meteoros de la luz: y sea el primero el Iris, ò arco celeste. Despues de copiosas tempestades, y lluvias, q̃ del aire baxan à la tierra, viene mostrando risa, paz, y tranquilidad el Iris, ò arco celeste. Este se forma de las nubes, y rayos del Sol. Regularmente aparecen dos: el primero, que descubre nuestra vista, es el menor; pero sus colores son mas vivos, ò distinguibles; el segũdo, abraza dentro de su ambito al primero: sus colores son mas flacos, debiles, i decaidos. Estos, aunque no aparecen mas q̃ con color bermejo, verde, y azul cõtiennen en si otros colores, aunq̃ menos distintos. Formase el primer Iris de aquellas gotas de lluvia, en las quales los rayos del Sol, y los de nuestra vista, forman un angulo; y en todas las gotas, en las quales los rayos solares, y visuales forman un angulo, como de ciertos grados, se pinta el color bermejo; y en todas aquella, en q̃ se forma otro angulo de determinada gradtacion, se descubre el azul; y en aquellas gotas, que terminan los angulos de los rayos solares, y visuales, se forman los demàs colores intermedios; y esta es la general formacion del Iris primero, y segũdo. Significa el Iris lluvia en el tiẽpo, y lugar donde se forma; siendo la causa desto las mismas gotas, que le componen, las quales deshace el Sol, siendo despues el Sol anuncio de la proxima serenidad. Ademàs del Iris, forma la luz del Sol en el aire otros meteoros dificultosissimos de averiguar. Sea primero el *Alon*, ò *Coro*. Este es un circulo, que aparece al redor del Sol, ò de la Luna, de colores mui remillos: siempre que delante del Sol, ò de la Luna se pusiere alguna nube sutil, que no embarace los rayos del uno, ni de la otra, se verá este meteoros. Este se forma de las particulas aqueas, sutilissima, de que

consta aquella nube. siendo preciso q guarden igual distancia del Sol, para q formando con sus rayos, y los visuales determinados angulos, se dexè percibir desde la tierra. Las varas de luz son unos meteoros, cuya formacion es lo mismo que la del Iris. De suerte, que quando no hai materia suficiẽte en la nube, para formar el arco, queda una leve opiniõ de las particulas aqueas, iluminadas del Sol, que parecen à la vista linea recta; y por esso le dan el nombre de vara de luz. Formanse tambien de otra suerte; i es, quando por las partes fútiles de las nubes, hacen derechas roturas los rayos del Sol; y entonces forman unas lineas, que entre los obscuro de las nubes aparecen resplandecientes à la vista; de que se infiere estas varas no ser otra cosa; que el aire iluminado por la luz del Sol, que rompiò la fútileza de la nube. Las parphelias son unos Soles espurios, q aparecen cerca del Sol verdadero, que siguen su moviento. Este se forma de la luz del Sol en una nube tenue de la naturaleza, que hemos dichos, q por tener algo de mayor crassitud, causa algo de mayor refacciõ en la luz, i escondiẽdo con su crassicie parte de los rayos del Sol, y descubriẽdo se circularmente por lo mas util la luz, forma uno, ò muchos aparentes soles, segun la disposicion crassa, y fútil de la nube, y la relacion de la luz del Sol. He notado (dixò uno de mis amigos) que haviẽdo tratado del aire, no nos ha dicho V. md. nada de los vientos. No estaba olvidado (dixè yo) pero aunque muchos Philosophos han escrito dilatadissimamente acerca de esta materia, en mi sentir està reducida à poquissimos palillos. Porque el viento no es otra cosa, que el aire agitado, y movido de una à otra parte. Porque quando corren vientos, no sentimos otra cosa, q aire que se mueve. La causa de esta nõticion, y violẽcia, son los halitos salitrosos, y exhalaciones, que con mayor, ò menor abundãcia suben de las entrañas de la tierra por lo activo del fuego subterraneo, y los vapores de las aguas del mar, elevados por el calor del Sol; y como estos con facilidad se rarecen, extendiendose prontamente en el aire, para ocupar mayor lugar, impelen cõ fuerza al aire, que la circuye, y encierra, y consiguientemente este aire impulse al inmediato, y este al otro, por algun espacio, hasta que deshecho su impulso, logra mayor quietud el aire. Vnos se mueven con impetus otros cõ menos furia. Los tempestuosos son tres, Ecnephias, Typhõ, y Huracan. Ecnephia s, es un viẽto, que repentinamente, y con furia baxa à la tierra. Typhon, es un viento vehemente, causado de muchos vientos opuestos, y se mueve espiralmente. Este con su furia, arranca los arboles, y arruina los edificios. El Huracan, es un viento repentino, que con grave furia descende de las nubes à la tierra, y viene acompañado de truenos. Formase de unos espiritus nitrosos, como los del rayo. Los viẽtos apacibles, son los que corren en rudo tiempo, y lugar, mientras no baxan los viẽtos furiosos à detenerlos. Tiene V. md. en esto mas que decirnos? Dixò el mas viejo de mis amigos. Y yo le dixè: No señor; porque quãdo el fin

37

nuestro, no es mas, que compendiar, y tratar de estas cosas (porque las llamamos al passo de nuestras jornadas) me parece, que para breve noticia, y compendio, basta lo dicho: V. md. se debe de cansar, quando me dà à entender, que lo dexé. Ni por imaginacion deseo tal, replicò el viejo, sino que tengo por cierto, que nos llevará V. md. al Cielo, ya que estamos tan cerca del, y esta es una mansion, que todos debemos desear con ansia, y el fin à que todos hemos de mirar. Hay amigo! le respondi: Los Cielos q̄ hemos de ver, no son los que V. md. piensa; que el Empyreo, que es la Ciudad de Dios, y mansion de los Bienaventurados, no se puede ver cō estos ojos mortales. No importa, volviò à decir, yo me contento con estar cerca; y todo lo que sea ver Cielos, aunque no sea por ahora el q̄ debemos desear, alegría; y assi, hagamos quanto antes unica jornada que nos falta.

JORNADA QVARTA.

De los Cielos, de los Astros, Estrellas, y sus movientos, qualidades, è influxos de los eclypsés de Sol, y Luna.

Con passos mas acelerados que los que llevaban mis amigos, quando caminaban por las entrañas cercanas al infierno, llegaron al vasto mundo de la Luna. Allí empezamos à discurrir por sus montes, valles, y llanadas, no vimos, ni en los mas ocultos rincones, aquellos vivientes, q̄ dixo Phythagoras, con q̄ tuvimos por apochrifa la opinion de su Escuela. Ni vimos monstruo alguno, solo pudimos perceber, q̄ era un globo mui parecido al de la tierra en lo desigual, y escabroso; pero tenia movimiento: porque uno de mis amigos, que fue el primero q̄ quitò mover la Luna, dixo: A señor Astrologo, dōde nos ha trahido, que nos hemos de despenar? Yo me caigo. No se asuste V. md. que no se caerà. Es verdad, q̄ se mueve la Luna, y no hai cuerpo en todas estas espheras, q̄ no se mueva: Tengan V. mds. confianza, que como les libre de caer en el profundo Abyssino, tambien, si Dios nos ayuda, saldremos con felicidad, q̄ aqui estamos en el Cielo, y no puede suceder nada malo. Siētense V. mds. q̄ hemos de ver despacio sus movimiētos. Todos se aquietarō, y yo dixé: A la Luna la han llamado muchos Astronomos, Cielo terraqueo, por la similitud en qualidades y figura, q̄ tiene con la tierra: Es, pues, redonda, y su superficie es aspera, y escabrosa, con cuevas, quebraduras, y mōtes, como la tierra; y no por esto pierde la figura espherica, como hemos dicho ya, y V. mds. hā visto de la tierra. Y para que lo vean mejor, miren V. mds. hācia abaxo sin miedo de desvanecerse, y les parecerà desde aqui la tierra lo mismo q̄ desde la tierra parece la Luna. Mirarō hācia abaxo, y por señas, inclinando la cabeza, me dieron à entender q̄ tenia razon: Es la Luna cuerpo opaco, sin mas luces que las que mendiga. y el Sol le presta; y à tener por si luces, no llegarà el caso de padecer eclypsés el Sol. Es la Luna de naturaleza hume-

da, y fría, aquatica, nocturna, y femenina. Tien è especial influxo sobre el mar, y todos los vegetables; pero es un cuerpo tan variable, que por mas que se ha fatigado el estudio de la Astrologia, y Philosophia en apurar su naturaleza, solo ha podido conjeturar estas especiales influencias; pero en sus crecientes, y menguantes, las suele templar, y aun variar. Domina también sobre la Plata; y dista de la tierra nueve mil ochocientas y quarēta y seis leguas. Tiene quatro orbes, y una espherula. Este primer Cielo, en que està la Luna, primeramente tiene tres orbes, los dos son ecentricos (esto es, que tienen diverso centro, que el cētro del Mundo.) Estos se llaman orbes deferentes del auge del ecentrico de la Luna. El tercero, es ecentrico tambien, y està colocado en medio de los dos; y este lleva el epiciclo de la Luna, ò espherula. Y despues destos tiene el quarto concentrico (q̄ tiene el mismo centro que el Mundo) y este es el q̄ lleva el *caput*, y el *cauda draconis*. La espherula, q̄ diximos, està inmersa en la profundidad del tercer orbe, y en esta và como engastado el cuerpo lunar. Los orbes que llevan el auge del ecentrico, se mueven regularmente sobre el cenēro del Mūdo, contra el orden de los signos; esto es, de *Taurus* à *Aries*, en un día natural, once grados, y doce minutos; y el exē deste movimiento, corta al exē del zodiaco: por lo qual, sus polos se apartan de los polos del zodiaco; y la quantidad desta declinacion, es de cinco grados invariables siempre: Señor Astrologo, dixò aquel perillan del mechon, yo no he entendido palabra de lo que V. md. ha dicho; ni nosotros, dixeron los demás; porque verdaderamente, lo que V. md. nos explica, supone otros principios. No desmayen V. mds. repeti, que yo me explicarè mas clarito; de suette, que solo irè diciendo la naturaleza de estos Planetas, sin tocar sus Cielos, dirè sus medios movimientos, q̄ esto sobra para que V. mds. puedan instruirse de lo preciso. Pero en la Luna, y el Sol me han de permitir explicar sus orbes, que esto es preciso para lo que tenemos q̄ notar en los eclipfes. El orbe que lleva al epiciclo, ò espherula de la Luna, se mueve regularmente sobre el centro del Mundo cō el ordē de los siglos; esto es, desde *Aries* à *Taurus*; y en un día natural anda con tal movimiento trece grandos, y quinze minutos. El exē deste movimiento por el cētro deste orbe, se mueve equidistante, ò con igual distancia al exē de los orbes, q̄ llevan al auge. El orbe quarto cōcentrico, que lleva à la cabeza del dragon, se mueve sobre el exē del zodiaco, sobre el centro del Mundo, regularmēte contra la succession, à ordē de los signos en un día natural quasi tres minutos. El epiciclo tambien se mueve sobre su proprio centro irregularmēte, y sobre su proprio exē; pero esta irregularidad se reduce à uniforme. No es del intēro; y así, vamos ahora, dexando à la Luna en este estado, al segundo Cielo, q̄ es el de Mercurio. Este tambien es cuerpo espherico, sin mas luz, que la que recibe del Sol. Su naturaleza es indiferēte; es m̄asculino, y diurno; domina sobre el azogue, y dista de la tierra cēto y veinte y cinco mil cēto.

y ochenta leguas. Este Planeta tiene cinco orbes, y su epiciclo. Los dos orbes extremos, son excentricos, segun una parte, y concentricos, segun otra parte. De suerte, que la superficie convexa del supremo orbe, y la concava del infimo, son concentricas al Mundo, y la concava del supremo, y la convexa del infimo, son excentricas con el Mundo, y el centro de estos orbes, dista tanto del centro del equante, quanto el centro del equante de el centro del Mundo; y este mismo es el centro del circulo parvo; por que describe el centro del deferente. Llamanse estos orbes deferentes del auge del equante, y se mueven con el movimiento de la octava esfera sobre los exes del zodiaco. Entre estos 2. orbes tiene otros dos de disforme achura; y entre estos está inmerso el quinto orbe; esto es, el orbe del epiciclo. La superficie convexa del superior, y la concava del inferior, tienen un mismo cetro con el circulo parvulo; pero la concava del superior, y la convexa del inferior, juntamente con las superficies del quinto orbe, tienen otro cetro inmovible, q̄ se dice centro del deferente. El orbe quinto, q̄ lleva al epiciclo colocado entre los dos segundos, se mueve en longitud, segun el orden de los signos, llevando se el centro del epiciclo, regularmente sobre el centro del equante. Vamos a los orbes de Venus (q̄ aunque V. mds. por ahora no entiendā esta algarabía de epiciclos, deferentes, auge, y exes) despues a la explicacion de sus pasciones, se harā mas paces. Llegamos a los Orbes de Venus. Este es un Planeta espherico, no recibe, ni tiene otra luz, que la que mendiga del Sol: su naturaleza es fria, y humeda con moderacion, aqueo, femenino, nocturno. Este Planeta es el que tiene mayor luz despues de la Luna: domina sobre el cobre: dista de la tierra trecientas y ochenta y cinco mil seiscientas y cinquenta leguas. Tiene tres orbes con el epiciclo. Los orbes deferentes del auge, se mueven sobre los exes del Zodiaco, segun el movimiento de la Octava esfera, de tal suerte, q̄ el auge de su entrico está siēpre en aquel lugar del Zodiaco, q̄ está el auge del ecētrico del Sol, de tal suerte, que conocido el auge del Sol, se conoce el auge de Venus. El orbe, que lleva al epiciclo, tiene dos movimientos: uno en longitud hacia el Oriente, regularmente sobre el centro del equante, de tal suerte, que en el mismo tiempo, que el centro del epiciclo hace una revolucion, hace otra el deferente del orbe del Sol. La linea de su medio movimiento, segun longitud en aquel lugar del Zodiaco, es lo mismo, que la linea del medio movimiento del Sol, de tal suerte, que conocido el medio movimiento del Sol, se conoce el medio movimiento del. Pero su epiciclo se mueve con dos movimientos, uno en longitud, i otro en latitud; en la longitud, como los epiciclos de los otros superiores Planetas; pero siempre quasi en diez y nueve meses solares cūple su revolucion. El Sol es un lucidissimo globo de fuego: está en este quarto Cielo colocado, y puesto en medio de los demás Planetas, para darles, y comunicales su luz, como Rei de todos los esplēdores. Es caliente, y seco templadame-

te, durro, i masculino: dormina sobre el oro, i el fuego. Desde la tierra, hasta estos orbes, hai de distancia un cuento, dociētas i treinta mil, treciētas i treinta leguas. Tiene tres orbes: el orbe supremo, segun su superficie convexa, es concentrico al Mundo; i segun la concaba, excentrico. El orbe interior es, segun la convoca, concentrico: i segun la convexa, excentrico. El tercer orbe (que està colocado en medio de los dos) segun ambas superficies suyas, es ecentrico al Mundo. Los dos primeros, son los diferētes del auge del Sol; i al movimiento de estos, se varia el auge del Sol. El tercer orbe, es el que lleva al Sol de fuerte, que fixo el cuerpo del Sol en este orbe es, llevado del deferente. Estos tres orbes tienen dos cētros; porq̃ la superficie convexa del supremo, i la concava del infimo, tienen un mismo centro, q̃ es el mismo centro del Mundo; pero la superficie concaba del supremo, i la convexa del infimo, tienen un mismo centro, fuera del cētro del Mundo. Los orbes deferentes, i el auge del Sol, se mueven con propios movimientos proporcionales. Los polos deste movimiento, son los de la ecliptica de la octava esphera: el auge del ecentrico, q̃ lleva al Sol, cōtinuamente se mueve en la superficie de la misma ecliptica. Pero el orbe, que lleva al cuerpo solar con su movimiēto propio, sobre su cētro (esto es de el ecentrico) se mueve regularmente, segun la successiō de los signos, cada dia cinquenta i nueve minutos, i ocho segundos: i los polos deste movimiento, sūt de los polos de los primeros orbes, i son terminos del exe de aquel orbe: esto es, de la linea equidistante del exe de los orbes, q̃ llevan al auge, i que passā por el centro del ecentrico. La linea del medio movimiento del Sol, es una linea, que sale del centro del Mundo al cētro del Zodiaco: el medio movimiento del Sol, es el arco del Zodiaco, empezando desde *Aries*, hasta la linea del medio movimiento: el auge del Sol, es el arco del Zodiaco, desde *Aries*, segun los signos, hasta la linea del auge, el argumento del Sol, es el arco del Zodiaco entre la linea del auge, i la linea del medio movimiento, segun la orden de los signos. La linea de el verdadero movimiento, es la linea del centro del Mundo, tirada recta al centro del cuerpo del Sol: i el verdadero movimiēto del Sol, es el arco, desde el principio de *Aries*, hasta la linea del verdadero movimiento. ¶ Subimos a la esphera de Mart, que es el quinto cielo, contando desde la tierra. Este es Planeta caliente, y seco, igneo, masculino, nocturno, i enemigo de la naturaleza humana: es tambien cuerpo esphérico sin luz propria: domina en el hierro: dista de la tierra dos cuētos treciētas y setenta y nueve mil leguas. Tiene tres orbes; y en el obo medio, que es del todo ecētrico, està su epicyclo, en el qual està como clavado el cuerpo de Marte. Los orbes, que llevan al auge, se muevē sobre el exe de la octava esphera, i polos de la ecliptica. El orbe que lleva al epicyclo cortando el exe del Zodiaco, se mueve sobre su exe, segun la successiō de los signos; y sus polos distā de los polos del Zodiaco con distancia desigual. El epicyclo tiene do- mo-

viniendo uno en la longitud, i otro en la latitud. El movimiento de lon-
 gitud, es con el que se mueve sobre su centro el cuerpo del Planeta inme-
 so alli en la parte superior, segun la successiõ de los signos: es este movi-
 miento irregular. La linea del medio movimiento de Marte, ò del epicyclo,
 es la q desde el centro del Mundo se extiende hasta el Zodiaco, equidistante
 de la linea, que vâ del centro del equante al centro del epicyclo. La linea
 del verdadero movimiento, es la que sale del centro del Mundo, y passa por
 el centro del epicyclo al Zodiaco. La linea del verdadero lugar, es la que
 passa por el centro del Mundo, y se extiende por el centro del cuerpo de el
 Planeta al Zodiaco. El medio movimiento del Planeta, es el arco del Zo-
 diaco, desde *Aries*, hasta la linea del medio movimiento. El argumento
 medio del Planeta, es el arco del epicyclo, comprehendido entre el augmen-
 dia (segun su movimiento) hasta el centro del cuerpo del Planeta. ¶ Al
 sexto Cielo hemos llegado, i este Planeta, que V.mds. ven aqui, es Jupiter,
 cuerpo espheroico, sin luz: es caliente, i humedo, aereo, sanguineo, mascu-
 lino, i diurno, i de naturaleza benigna: domina en el estâo y dista diez y
 siete cuantos y docientas y veinte mil leguas de la tierra. Tiene tres orbes
 como Marte: y lo que he dicho à V.mds. de la theoria deste Planeta, se de-
 be tambien entender de Jupiter. pues consta de los mismos orbes, y su epi-
 cyclo: y pues no hai cosa especial que notar, passemos al septimo Cielo Pla-
 neta, donde està el melancolico Saturno. Este es cuerpo espheroico, sin mas
 luz, que la que el Sol. dà: es frio, seco, maligno, melancolico, terreo, y
 diurno, y es enemigo de la naturaleza humana. Este Planeta, mirado desde
 la tierra, es el mas pequeño: pero es mayor, que la Luna, y mayor, q la tier-
 ra noventa veces: domina en el plomo y desde la tierra à este Cielo, hai de
 distancia veinte y ocho cuantos, y cien mil leguas. Tiene los mismos orbes
 que Jupiter, y Marte: con que explicados los de Marte, es excusado cansar à
 V.mds. Y aun estas noticias pudiera V. md. excusar, dixo uno; porque yo
 por mi no he entendido palabra. V. md. nos diga quanto se mueven estos
 Planetas, y què passiones tienen, assi por mayor, que es lo que à nosotros
 nos sirve, que estas hypoteses de sus theorias, tienen mucho q entender, y
 es para los que han de professar esta ciencia; nosotros no querèmos saber
 mas que quatro curiosidades. Pues si V.mds. no quieren mas, volvamos à
 la Luna. Esta se mueve cada dia trece grados, diez minutos, y treinta y cin-
 co segundos y cada hora treinta y dos minutos y cinqueta y seis segûdos.
 Su cabeza de dragon, se mueve al dia cõtra el orden de los signos, tres gra-
 dos, y diez minutos, y cumple su revolucion en un mes, Mercurio se mue-
 ve al dia con su medio movimiento, quatro grados cinco minutos, y treinta
 y dos segundos y cada hora un minuto, y diez segundos. Cumple su re-
 volucion en ciento y quinze dias, veinte y una hora y tre minutos. Venus
 se mueve al dia un grado, treintay seis minutos, y ocho segûdos; y en cada
 hora un minuto, y quatro segundos. Cumple la revolucion de su Cielo en

quinientos y ochenta y tres dias, veinte y dos horas, y dos minutos. El Sol se mueve al dia cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos; cada hora dos minutos y veinte y ocho tercetos: Cūple su revolucion en trecientos y fefeta y cinco dias. Marte se mueve al dia treinta y un minutos, y veinte y siete segundos; cada hora un segundo, y diez y nueve tercetos. Cūple su revolucion en un año, trecietos y veinte y dos dias. Jupiter se mueve al dia quatro minutos, y cinquenta y nueve segundos; cada hora doce segūdos; y cumple su revolucion en once años, trecientos y quince dias. Saturno se mueve al dia dos minutos, y un segundo, y cada dia cinco segdos. Cūple su revolucion en treinta años, y veinte y tres dias. Estos Plānetas, segun hemos dicho, son llevados por sus orbes: y assi; quando caminan hacia el abside superior, se llaman ascendentes; y descendentes, baxando al inferior. Abside es lo mismo, q̄ Apogeo, y el opuesto, ò inferior, se llama Perigeo. Esto Apogeos, se mudan, y mueve mui despacio en muchos siglos; y de sus mudanzas conjeturan los Astrologos varios efectos. Lllamanse los Planetas directos, y retrogradados; directos, quando caminan por el orden de los signos, desde *Aries* à *Taurus*; retrogradados, quando el movimiento es encontrado à este. Lllamanse tambien velocēs; y es; porq̄ entonces caminan mas q̄ su medio movimiento: dicen se tordos, quando caminan menos, q̄ su medio movimiento; y estacionarios, quando se detienen ya para hacerse rectos, ò retrogradados. Tienen latitud Boreal, y Austral: y esta latitud se llama ascendente, ò descendente. Quando vuelven hacia el artico, y se disminuye la latitud meridional, y se aumenta la boreal, se dice ascendente; y quando al volver al antartico, se disminuye la boreal, y se aumenta la meridional, es descendente. La maxima latitud boreal, q̄ puede tener Saturno, es de dos grados, y quarenta y ocho minutos: la meridional, dos grados, y quarenta y nueve minutos; la boreal de Jupiter, un grado, y ocho minutos: la meridional, un grado, y quarenta minutos: la boreal de Marte, quatro grados, y treinta y un minutos: la meridional, seis grados, y quarenta y 7. minutos; la de Venus boreal, nueve grados, y dos minutos; y la otra, nueve grados, y dos minutos; la boreal de Mercurio, tres grados, y treinta y tres minutos: y la otra lo mismo: la boreal de la Luna, cinco grados, y diez y siete minutos; y la otra lo mismo.

De dos maneras atribuyen los Astrologos las Dignidades à los Planetas; una essencial, y otra accidental. La essencial, es la q̄ tienen por naturaleza; y accidental, la q̄ les sobreviene por el signo. Las Dignidades essenciales, son quatro; casa, exaltacion, triplicidad, y termino. Tienen gozo en las casas celestes, y en los signos. El gozo, q̄ se toma del signo, es essencial; y la q̄ se toma la casa, accidental. Saturno tiene su gozo en Aquario, y en la casa duodecima. Jupiter en Sagitario, y en la undecima. Marte en Escorpion, y en la sexta. El Sol en Leo, y en la nona. Venus en Tauro, y en la quinta. Mercurio en Virgo, y en la primera. La Luna en Cancer, y en la

terce-

tercera. Cada Planeta tiene su casa. El Sol la tiene en Leo, y la Luna en Cácer: los demás, cada uno tiene una diurna, y otra nocturna: Aquario es diurna, y Capricornio nocturna de Saturno. Jupiter tiene por casa diurna à Sagitario y por nocturna à Piscis. Marte tiene diurna à Aries, y nocturna à Virgo. Venus tiene diurna à Libra, y Nocturna à Tauro. Mercurio tiene por diurna à Geminis, y nocturna à Escorpion. La exaltacion del Planeta, es un lugar del Zodiaco, en el qual tiene gran dignidad; y Casa se llama, dõde se le disminuye la fuerza: y esto es en el lugar opuesto à la dignidad; y assi en Aries se exalta el Sol, y tiene su casa en Libra. La Luna en Tauro, Saturno en libra, Jupiter en Cácer, Marte en Capricornio, Venus en Piscis, y Mercurio en Virgo. Triplicidad, es un division de los signos en quatro partes, segun la disposicion de los quatro elementos, que concuerdan con una naturaleza: y en estos tienen tambien los Planetas dignidad esencial. Los terminos, son ciertos grados determinados en los signos, en q constituidos observarõ los Astrologos aniguos, que se augmentabã las fuerzas de los Planetas. Los aspectos de los Astros, son las distancias, que respecto del Sol, ù de la Luna, ù de unos, y otras, llevã en sus movimientos de fuerte, q quando un Planeta està distante de otro quarenta y cinco grados, se dice, q se miran con aspecto sextil; quando la distancia es de noventa grados, se llama aspecto quadro, y quando distan por ciento y ochenta grados, estàn en oposicion; y quando estàn en un mismo signo, y grado, estàn en conjuncion. Baste esto como general noticia de las naturalezas, y dignidades destos Planetas: advirtiendõ à V.mds. q hai otras infinitas cosas, que saber en este assumpto. Ahora subamos al octavo Cielo, que es el estrellado, ò donde estàn las estrellas fixas: Estas son unos globos, formados de infinitos corpusculos, q se mueven sobre si mesmos, con un movimiento tremulo, aceleradissimo. Assi en los Planetas, como en las estrellas fixas, se dãn dos movimientos encontrados: uno es de la decima esphera, q arrebatando todos los cuerpos celestiales, les dà una buelta al Mundo en el espacio de veinte y quatro horas: y este es de Levante à Poniente, sobre los polos del Mundo. El segundo movimiento, es de Poniente à Levante, sobre lo polos de la ecliptica, con el qual se van apartando de la seccõ vernal de la ecliptica con la equinocial. En este segũdo movimiento han variado mucho los Astrologos, pero la observacion mas segura, y mas puntual, es, q el movimiento anuo de las fixas, es de cinquenta segundos: con q gassan ferenta y dos años en andar un grado del Cielo, y cūplen su revoluciõ en veinte y cinco mil novecientos y veinte años. Mil y veinte y dos Estrellas, son las que los Astrologos han podido conocer en el Firmamento, sendo solo Dios el que pueda numerar su multitud: y son mas, que las q vemos desde la tierra. Esto he reparado, dixo el viejo; pero tambien me parece, q aun estandolo viendo aqui, y siendo unos cuerpos tan grandes serã imposible el numerarlos. Las mas conocidas son, las q componen las quarenta

y ocho imagines, y constelaciones q̄ son las dos Ossas, el Dragon, Zepheo, Boz-
tes, Corona boreal, Hercules, Lyra, Cisne, Cassiopea, Perseo, Auriga, Serpentario, Serpi-
te, Saeta, Aquila, Delphin, Equiculus, Pegaso, Andromeda, Triangulo, Aries Taurus,
Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Pisceis, Ce-
tus, Orion, Eridano, Liebre, Can mayor, Can menor, Argos, Hyara, Vrna, Cuervo, Cetan-
ro, Libo, Turibulo, Corona austrina. Si V. mds. quieren saber de quantas Estrellas
se cõpone cada imagen destas, leã à Juan Paulo Galucio en su Theatro de
el Mundo. Ademàs destas constelaciones, dividen los Astrologos al Cielo
en doce porciones iguales, à quienes llaman Casas. Destas hablarẽmos en
adelante. Dividiendo tambien en doce signos, q̄ estãa inmediatamente en
este Cielo, q̄ son. Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagi-
tario, Capricornio, Aquario, i Pisees. Cada signo destes se divide en treinta gra-
dos, q̄ multiplicados por los doce, hacen los trecientos y sesenta grados;
en q̄ dividen los Astrologos todo el Cielo. Las demàs constelaciones de
Aries, dicen, q̄ estãn en la decima esphera. Las propriedades destes signos,
dirẽmos en los efectos de los eclipfes. Quedemonos aqui, les dixe, porq̄ el
Cielo mas arriba no tiene que versor porque es el Cielo crytallino, donde se-
gun el Venerable Beda, estuvieron las aguas del Diluvio; y mas arriba està
la decima esphera, que es el Cielo, que arrebatando à todos los demàs Cie-
los inferiores, les hace dar una vuelta al Mũdo en espacio de veinte y qua-
tro horas de Levante à Poniente. El oncenno Cielo, es la Ciudad de Dios, y
de sus Bienaventurados: conq̄ el sistema deste Mundo, es contando desde
el Empyreo, ù oncenno, se sigue la decima esphera: A esta el Cielo crytallino,
el Firmamento, el Cielo de Saturno, el de Jupiter, el de Marte, el Sol, Venus,
Mercurio, y la Luna, la esphera del Fuego, la del aire; y en medio destes co-
locado el globo terraqueo. Aqui llegaba delirando mi phantasia fatigada;
porque no conocia ya tan vivamente de las especies; yã los meaos graves
vapores del estomago querian dexar sin tãta copia el cerebro: yã recitaba
à pausas, olvidando la mayor parte de la idèa, y trabucandose las razones;
pero todavia estava persuadido en el sueño, q̄ volabamos por estas esphe-
ras mis amigos, y yo: y q̄ poco a poco ibamos baxando, y nos volvimos
à hallar en mi quarto. Vnos se sentaron sobre mi cama; otros sobre los po-
yos de la ventana; otro se acomodò en el brazo de una silla (porq̄ en casa
de los Astrologos no puede haver mucho assiento) y yo les dixe: Ea, Ca-
balleros, aqui hemos de descansar, y hemos de recopilar de lo q̄ hemos vis-
to, lo q̄ nos sirva para nuestro proposito: y explicando primero los influ-
xos generales, vedrẽmos à parar al particular deste eclipse: y ojalã huvie-
ra caracteres en las Imprentas de España, q̄ yo me prometia darles à V.
mds. unos preceptos, para que no solo conociessen las influencias de los
eclipfes sino tambien para conocer, quando succederian, su principio, me-
dio, y fin, y en q̄ regiones. Pero pues esto, por ahora, no puede ser, serã pre-
ciso, para q̄ V. mds. se informen de su influencia, y hagan un prudente ju-
cio,

cio, q̄ vean en nuestros Prognosticos, en q̄ signò se fragua qualquier eclypse: se: y diciendoles yo ahora la naturaleza del signo, podrán atribuir à los influxos del eclypse, qualidades del signo, y casa en que sucede. Y por si acaso en los Prognosticos hallan V. mds. quien sea el Planeta Señor del eclypse, puse la naturaleza destos: y juntado con la impresiõ del aire la qualidad de la casa, è influxo del signo, y Planeta, podrán con la Philosophia natural de su buen discurso, y estos metheorologicos principios, y la observaciõ de los pobres Astrologos, que se dieren malas noches: por notar influencias, hacer un calculo, y juicio prudente. Y para que V. mds. no se queden tan en ayunas de la formacion de los eclypses: Supuestas ya las theorias, y movimientos del Sol, y la Luna, y el *caput draconis*, oigan la general doctrina de su formacion,

El amigo mas viejo, que era el que mas atendia (y aunque no hablaba mucho, bien conocia yo, q̄ tenia sus reglitas astronomias) dixo: Si señores: expliquenos V. md. esta formacion, y sus influxos, que lo demàs se puede averiguar por unas ephemerides viejas, ò si acaso las encontraremos nuevas, mejor. Pues esto, supuesto, dixe yo.

Eclypse, no es otra cosa que una ocultacion, ò privacion de la lumbrer del Sol: ò porq̄ entre el Sol, y la tierra se interpuso la Luna: ò porq̄ entre la Luna, y el Sol se interpuso la tierra. Porque sabido es en la perspectiva, q̄ quando el cuerpo luminoso es mayor es q̄ el opaco, siempre este, alumbra: do por mas de la mitad, y su sombra pyramidalmente va en disminucion, hasta fenecer en un punto opuesto al centro del luminoso. Pues como el Sol lumina mayor anda à vista de la tierra, q̄ es cuerpo opaco, y el Sol sea mayor que la tierra quasi docientas veces, necessariamente la sombra de la tierra se ha de disminuir en pyramide, hasta fenecer en punto opuesto del. Y como el Sol camina en la superficie de la eclyptica, assi el diametro de la sombra de la tierra se moverà por la misma superficie de la eclyptica à la parte opuesta del Sol. Empezando por los Eclypses de la Luna, digo, q̄ la causa de eclypsarse, es, que esta no tiene mas luz, que la que recibe del Sol. Todas las veces, q̄ en las oposiciones, ò Lunas llenas se hallare en una de las Secciones, que diximos llamarse *caput*, ò *cauda draconis*, de necessidad ha de estar el Sol en el opuesto punto: y entonces queda la tierra interpuesta entre el Sol, y la Luna, y la sombra de la tierra coincide en el cuerpo luminoso; y como luz del Sol no puede coger lo concavo de la Luna, quedase sin luz; y padece el eclypse: y como es por privacion de luz, forzosamente viene à ser general en todas las regiones de aquel Hemispherio. El eclypse del Sol, no es privacion de luz (porq̄ nunca la pierde) es solo una ocultaciõ de sus rayos, causada del cuerpo de la Luna interpuesto entre el Sol, y nuestros ojos: y assi todas las veces, que en las conjunciones, ò Lunas nuevas, q̄ tiene el Sol con la Luna, se ha faren en una de las dos Secciones, ò nodos del *caput*, ò *cauda draconis*, ò en sus terminos, queda la Luna interpuesta en

tre el Sol, y la tierra, y padece el Sol eclypse, y occultacion de sus luces, por la parte opuesta al diametro de la sôbra. Y como causan diferentes aspectos en diferentes regiones, hai variedad en la duracion, y tamaño; porque el eclypse del Sol no puede ser general, como el de la Luna; porq̃ la Luna es menor, que el Sol, y nunca puede quitarle todas sus luces; pero como la tierra es mayor que la Luna, de aqui es, que esta puede padecer eclypse total, y general, el Sol no. Para demonstrar la grandeza, y duracion de los eclypses, se consideran los cuerpos del Sol, y de la Luna, como planos, y superficiales; y en esta cõsideraciõ dividieron à los diametros de los luminares en doce partes iguales, à quienes llamaron digitos, y cada digito lo dividierõ en sesenta segundos; y por esta divisiõ nos han dado à conõcelos Astrologos antiguos la quantidad, y duraciõ de los eclypses: de tal fuer- te, que endiciendo, que el eclyse es de doce digitos, se entiende eclyse total: si de seis, se entiende, que fue obscurecido la mitad del luminar. Los eclyses de la Luna son mas faciles de calcular; porque quando en la oposi- ciõ, ò Luna llena, se hallan en el *caput*, ò *caudat*, ò cera, como no diste por mas q̃ ie doce grados, es regla general, que havrà eclyse: y tanto serà ma- yor el eclyse, quanto menor fuere la distancia: y assi en doce grados de dis- tancia, no havra eclyse; pero en diez, en ocho, en nueve, &c. lo havrà. Pero en los eclyses del Sol, ademà de conocido el novilunio, es necesario saber la noticia de las Paralages; y este es el pũto mas dificultoso de la Astro- nomia. Baste esto por general noticia, y vamos sabiendo ahora la natura- leza de los doce signos, en q̃ se puedẽ eclypsar los luminares, para q̃ de cada signo hagã V. mds. el juicio, y cõjetura del influxo, q̃ este es nuestro fin.

Aries es figurado por un carnero: es calido, y seco templadamente: su naturaleza es de fuego; es signo movible, y masculino; es casa de Marte, ex- altacion del Sol, caída de Saturno, y detrimento de Venus. El dia q̃ entra el Sol en este signo, hace el primer equinoccio: domina en las Provincias de Francia, Alemania, Inglatera, Polonia: y en las Ciudades de Florencia, Patavìa, Napoles, Cracovia, Zaragoza, Valladolid, y Tortosa.

Tauro es figurado por un Toro: es terreo, frio, y seco: es signo noctur- no, y femenino; influye frialdad moderada, y con esta vâ empezando à crecer, y augmentarse lo vegetable; es casa de Venus, y su gozo: exaltaciõ de la Luna, y tristeza, y detrimento de Marte. Domina en las Provincias de Irlanda, Egypto, Armenia, Persia, Media, y Asia menor; y en las Ci- dades de Capua, Salerno, Bolonia, Sena, Verona, Parma, Mantua, Girona, Osca, Toro, Bidajoz, Astorga, y Jaen.

Geminis es figurado por dos niños abrazados, denotando lo amigable de el tiẽpo: su naturaleza es calida, i humeda: es agenda un tẽperamento mui tẽplado para todo lo vegetable, y animal. En este signo se fraguò el eclypse del dia 22. de Mayo q̃ es el q̃ à V. mds. al Norte, y à Francia tiene alborotados. Y es cierto, q̃ à no estar tan infecto, è impresionado el aia de

porciones sulphureas, por causa de la gran seca, que ha hevido en lo mas de nuestra España diez años ha, no fueran tan malos los efectos: si cō todo esto, lo benigno, y asable del signo le destruye muchas qualidades pestilētes. Es este signo casa diurna de Mercurio: y este Planeta tãbien es Almutē, ò significador, y dispositor del eclipse. Las cōdicionēs deste Planeta sō indiferentes: con que junto à un fino tan bueno, no puede ser dañosa su influencia. Es detrimento, y tristeza de Marte, es masculino, y diurno: domina en las Provincias de Hyrcania, Marimarica, Armenia, y Margiana: y en las Ciudades de Trento, Ceste, Vitavo, Noremberga, Brujas, Leon de Francia, Siguenza, Cordova, y Talavera.

Cancer es figurado por un pescado. Su naturaleza es aquatica, fria, y humeda, femenina, i nocturna: influye rempladamente. Este signo es casa diurna, y nocturna de la Luna, exaltacion de Jupiter, detrimento de Saturno, y caida de Marte. Domina en las Provincias de Nimidia, Olinda, Nornbergia, Zelanda, Pethania, la Etyopia, Africa, y Frigia: y en las Ciudades de Constantinopla, Milan, Pisa, Luca, Venecia, Tunez, y Genova, Lisboa, Granada, y Barcelona.

Leo es de naturaleza de fuego, calido, y seco en demasia, masculino, y diurno. En este signo, quando el Sol està en el, seca, aniquila lo vegetable. Es casa diurna, y nocturna del Sol, tristeza de Saturno. Domina las Provincias de Bohemia, Costa del Mar Bermejo, la Caldea, Italia, Suecia, y Turquia, Proponto, Alpes, y la Macedonia: y en las Ciudades de Roma, Ravena, Cremona, Vltra, Croton, Damasco, Praga, Murcia, y Leon.

Virgo es signo terreo, fitio, y seco: se figura en una doncella: este significa lo esteril de la tierra. Es femenino, nocturno, y melancolico: es casa, gozo, y exaltacion de Mercurio, caida de Venus, y detrimento nocturno de Jupiter. Domina las Provincias de Grecia, Babylonia, Asiria, Mesopotamia, Sicilia, Rodas, y las Islas de Candia: y en las Ciudades de Pavia, Paris, Ferrara, Tolosa, Parencio, Lerida, Toledo, Avila, y Algecira.

Libra se figura por un peso de balanzas, significando la igualdad de los dias, y noches. Es signo masculino, diurno, calido, humedo, y aereo. Es casa diurna de Venus caida del Sol, y exaltaciō de Saturno, y diurno detrimento de Marte. Domina las Provincias de Asturias, Cesperia, Bactriana-Regio, y Tuscia: y las Ciudades de Palencia, Lodi, Gaeta, Parma, Viana, Burgos, Almeria, y Salamanca.

Escorpio se figura en animal terrestre, llamado así. Es frio, humedo, y nocturno. Es casa nocturna, y gozo de Marte, caida de la Luna, detrimento, y tristeza de Venus. Domina en Escocia, Syria, Mauritania, Gerallia, Capadocia, y Judæa: y en las Ciudades de Mecina, Puzina, Aquileya, Crema, Baxia, Valencia, Xariba, Segovia, Tudela, Braga, y Malaga.

Sagitario es figurado por un Cētauro, tirado saetas. Es calido, y seco, y de naturaleza ignea, masculino, y diurno. Es casa diurna, y gozo de Jupiter.

ter, y detrimento diurno de Mercurio. Domina en las Provincias de España, Arabia feliz; Esclavona, Dalmacia, y Herruria; y en las Ciudades de Malta, Avinion, Jerusalem, Milan, Jaen, y Calahorra.

Capricornio, es figurado por una cabra. Es terreo, frio, y seco, femenino, y nocturno. Es casa nocturna de Saturno, y exaltacion de Marte, caída de Jupiter, y detrimento de la Luna. Domina sobre Macedonia, Barbaria, Portugal, Albania, Moscovia, Gredosia, Tracie, la India, y Esclavonia; y en las Ciudades de Verona, Forlinio, Saboya, Tortosa. Soria, y Carmona.

Aquario, es figurado por un hombre, vertiendo un cantaro de Agua. Es caliente, humedo, y aqueo: corrópe los vegetables, y plantas. Es casa diurna, y gozo de Saturno, y detrimento nocturno, y diurno del Sol. Domina sobre Aragon, Bohemia, Saxonia, Etyopia, Dalmacia, Arabia, Sordiana, y Piemonte; y en las Ciudades de Constancia, Jerusalem, Urbino, Pavia, Monferrato, Zamorra, Medina, Palencia, y Sevilla.

Pisces, es figurado por dos peces. Es femenino, nocturno, aquatico, frio, y humedo: casa nocturna, y diurna de Jupiter, exaltacion de Venus, caída, y detrimento nocturno de Mercurio, y su tristeza. Domina en Persia, Irlanda, Normandia, Lidia, Sicilia, y en las Ciudades de Orense, y Santiago, y parte de Sevilla.

Estos signos y a los registramos en la octava, y decima esfera (dixo un compañero) lo que no hemos visto allá, es la equinocial, coluro, y otra gregueria de cosas, q̄ acá las oímos à V. md. y nos ponen en sus Prognosticos. Ya entiendo à V. m. lo que dice, respondi yo; y porq̄ no se vayan de mi quarto, sin saber todos los principios, assi accidentales, como sustanciales de una, y otra esfera, en brebe les he de instruir cō la general doctrina, y principal division; pues à ella se debe el conocimiento del Cielo, y el haver hallado franco comercio del de la tierra à los superiores Orbes: *Plurimum debemus antiquis ob tantam inventionē, cum cælum palpemus manibus, istuque oculi distantias locorum. ac si in Cælis degeremus.* Para la inteligencia de los movimientos celestes, y situacion de sus cuerpos imaginaron los Astrologos: además de la general division en los doce pedazor, ò casas, diez líneas en el Cielo estrellado, por este orden. Los signos, q̄ hemos visto, están en un circulo desta esfera, q̄ divide al Cielo en dos partes iguales; y à este circulo dierón los Astrologos latitud de doce grados; pero en los demás circulos, no tienen latitud: este es un circulo obliquo, por ser tan ladeado como consta de las declinaciones, q̄ el Sol hace, quando se encamina al Septentrion: llamase tambien signifero; porque lleva consigo todos los signos. En medio de su latitud imaginan una linea, à quien llaman ecyprica, de dōde el Sol no se aparta, ni declina jamàs; y llamase asì por hacerse en esta linea los eclipfes. La equinocial, es tambien circulo maximo, y divide la esfera en dos partes iguales, pasando por los doce signos de *Aries*, y *Libras*; y en llegando el Sol à estos puntos, ò finos, hacs
los

los equinoccios, è igualdad del dia, y la noche en toda la tierra. El Orizòte es otro circulo mayor, terminador, y determinador de nuestra, vista por aquella parte, por dõde à nuestro parecer se corta el Cielo cõ la tierra; ò por mejor decir es un circulo, q̃ termina, y remata la vista, tendida por la redõdez de qualquier parte, dõde el hõbre la vido. Meridiano es el circulo de medio dia; y en este toca el Sol en qualquier tiempo del año al punto del medio dia; està siẽpre sobre nuestras cabezas, atravesado del uno al otro Polo del mũdo; la una mitad està siẽpre sobre nuestro emispherio, y la otra debaxo; y en este toca el Sol al pũto de la media noche; y segũ la habitaciõ de cada uno, se cõsidera el Meridiano; y assi sõ diversos los Meridianos, como lo son los Orizòtes; porq̃ no todos tienen un mismo Orizòte, y un Meridiano. Los dos circulos coluros, sõ unos circulos, q̃ dividẽ tãbien la esphera en dos mitades iguales: y son diferẽciadores de los puntos de los equinoccios, y solsticios; y sirvẽ de regla, y mẽsura para muchas observaciones de los Astronomos. Ademãs destos seis circulos maximos, q̃ dividẽ al Cielo en dos partes, iguales hai otros quatro circulos. Los primeros de los menores, y q̃ no dividen la esphera en porciones iguales, sõ los circulos de los tropicõs, el de Cácer, y Capricornio, el circulo q̃ causa el Sol, quãdo està en el principio de cancro, y el q̃ describe, ò causa, quãdo està en el principio de Capricornio: llamãse solsticios, como si el Sol para volver atras, huvieße de volver à parar en ellos. Estos signos terminã las maximas declinaciones del Sol, y diferẽcian à la zona tẽplada de la torrida. Los otros dos circulos menores, sõ el Artico, y Antartico: son difinidores de las zonas eladas, ò frigiditas. El diametro destos circulos sõ quarẽta y siete grados; y en el medio de cada uno destos circulos, estãn los Polos del mudo, puntos, ò remates del exo. q̃ atravießa la esphera de arriba à abaxo. El punto nuestro es llamado Polo septentrional, por las siete estrellas, q̃ estãn junto à ñq̃ assi llamã los ciegos a las q̃ nosotros llamamos Bocina, y Norte. La estrella polar, no es el Norte, ni el Polo; antes dista del mas de dos grados. El Polo cõtrario al nuestro, se llama Antartico, porq̃ es opuesto al Polo Artico, y Meridional, por ser dellado del medio dia, segun nuestro respecto. Todo quãto hemos dicho de la esphera Celeste, se debe entender de la terraquea, porque de los mismos circulos consta una, que otra; pues los Cosmographos para la descripciõ del orbe terraqueo, se valen della, y es precisa esta misma divisiõ; y para entender mejor la ciencia de los circulos, puede qualquier curioso dividir un globo material, y formar en ellas diez lĩneas, del modo, que dice el Padre Tosca en su Compendio Mathematico; y cõprehẽdas en el globo material, tiene sabidas las del Cielo, q̃ imaginã los Astronomos, y las que en la tierra, para su descripciõ consideran los Cosmographos, que son todas unas mismas.

Al mismo tiempo, que yo, à mi parecer estaba explicando estas noti-

cias me persuadi en la phantasia, q̄ entraba en mi quarto un mozo (y no era mi criado; porque a mi nadie me sirve como yo me sirvo) cō un garrafon de agua, y un canasto de azucarillos, y q̄ iba llenando los vasos de una salvilla (q̄ tampoco lo havia, ni la he tenido jamás) y fue sirviendo à mis amigos la bebida. Yo les dixe, Caballeros, ya havrán V.mds. recuperado de la fatiga, y cansancio del dilatado caminos refresquen, y descá-femos, que ya nos falta poco q̄ dictar acerca de los influxos, y efectos de los eclipfes y podrán V.mds. volverse à sus casas. En ninguna de las passas phantasia me persuadia yo, què podia soñar, si no es en esta del refresco, mozo, azucarillos, salvilla, y vasos; porq̄ todo esto es contrabando en mi posada: porq̄ como estàn los enseñados à vèr solo una cama, como Dios me la ha dado, una silla, que le sirven los trebejos, conro bolsa de Damas, una linea q̄ forma un angulo en los remates de las esquinas del quarto, dōde estàn ahorcados, y no por buenos, mis vestidos; estrañaba, que ni por sueño pudiera haver llegado tanto bien à mis puertas: en fin, bebimos, è hicimos por un rato para al discurso.

DESCANSO DEL VIAJE.

De la facultad de las causas Superiores, y como se baviene con las inferiores, de las causas, è influxo particular, y general, assi del eclipse del dia 22. de Mayo de 1724. como de los que pueden succeder hasta la fin del mundo, y otras curiosidades.

AVnque los cuerpos celestes por la inmensa distàcia que hai dellos à la tierra, parecen exiguos: ya han visto V.mds. su desmedrada magnitud: y aun son mayores, q̄ lo q̄ nosotros discurremos. Estos cuerpos celestes hacen su impresion en los inferiores, por su movimiento, y por su luz, y por su influencia. Por el movimiento, porq̄ este es la vida de todo lo criado, porque cessando el movimiento, cessàn las generaciones, y corrupciones, y tado natural movimiento: por la luz, porque la lùbre de los Cielos imprime en el aire las primeras qualidades, y del tèperamèto de las primeras, se engendrâ las segundas, de donde se sigue q̄ los cuerpos celestiales hacen cō su luz todas las alteraciones, y muraciones del aire, è otros cuerpos inferiores: por la influencia, porque con maravilloso modo labra en las entrañas de la tierra los metales, piedras, &c. y en la superficie della fomèra las producciones de mieses, y plantas; y segun la varia influencia, y segun el diverso sitio del lugar, hace producir, y engendrar substancias diversas: porq̄ no todo lugar es bueno para producir aromas, ni en todos los terrazos se engèdra el vino dulce. Del mismo modo varian estas influècias en las inclinaciones del hombre (dexandole siempre libre su voluntad, q̄ à esta nadie la manda, si no es el mismo hombre) y assi, segun la buena, o la perversa constelaciõ: à unos hace afortunados, à otros infelices: à unos borrachos: à otros luxuriosos: à unos ladrones, y

45

à otros soberbios; pero aunque à el hombre le inclinen las Estrellas, le queda libertad para elegir à su voluntad; q̄ en ella, ni el Cielo, ni el influxo hacen impresion. La parte de la Astrologia, q̄ trata del Concurso de las causas agentes con las pacientes, del temperamento, i mudanzas del aire, i de los tîempos era necessaria, y a que vamos à explicar en general los eclipfes; pero bastarà, q̄ V. mds. con prudencia hagan juicio, de q̄ no todas las regiones padeceràn estos efectos, sino solamente aquellas tierras, q̄ concuerdan cõ la triplicidad en el signo en q̄ se fraguò el eclipse, y mas si el eclipse se fragua sobre sus Orizontes. Es importante tambien hacer un juicio de la impresion del aire por los años antecedentes; i así por quanto este año hà sido mas copiosas las lluvias: darèmos mas humor aqueo, i sulphureo en el aire. Esto no lo enseña la Astrologia, es menester, que el buen juicio de V. mds. haga estas prudentes conjeturas. Es necessario tambien, q̄ V. mds. tengan noticia de las doce casa del Cielo; porq̄ es de essencia deste alùpto juntar la naturaleza de aquel pedazo de Cielo, ò casa con el signo, en que se fragua la conjuncion egyptica, para ir juntando, así los influxos de la casa, como los del signo, i del Planeta, señor del eclipse, de la impresion, q̄ prudencialmente tendria el aire al principio medio y fin del eclipse: y así tratando de las casas, digo, q̄ dividen los Astrologos à todo el Cielo formal en doce casas. A la primera llaman Angulo del Oriente, casa de las vidas, i constitucion del cuerpo; à la segunda, casa de facultades, y bienes; la tercera, casa de los viajes; la quarta de los bienes estables, y fin de cosas; la quinta, casa del contento; la sexta de las enfermedades; la septima de los enemigos, y mugeres; la octava es de la muerte, y herencias; la novena de los viajes, i de religion; la decima de los honores y dignidades; la oncenã, es casa de la fortuna; i la duodecima es los enemigos ocultos, y carceles. Oigan V. mds. la explicacion de cada casa, así de sus influxos especiales en el hombre, como de su qualidad, y naturaleza, y de los Planetas, que son significadores dellas.

CASA PRIMERA.

La primera casa, llamada Angulo del Oriente, Horoscopo, ascendente, y casa de la vida en ella estubo aquella parte del Cielo; q̄ en el punto de la Natividad asciende, y q̄ hizo la primera impresion. Es significadora del cuerpo, y su forma, de la salud, vida, ingenio, complexion, y costumbres de la propria industria; y es de donde se toman los principios de las cosas. En ella tiene gozo Mercurio, por significador de los espíritus animales. Joviano Pontano, l. 2. c. 5. lo excluye de esta dignidad por versatil. Julio Pirmico, c. 22. l. 2. dice, q̄ Saturno, fortunado en esta casa, y no leso de Marte, ni combusto del Sol, y con rayos felices de Jupiter, ò Venus, indica vida larga, i buena salud. Es casa feliz, femenina: su color blanco, su qualidad fria, humeda, flematica; i es con ella consiguificador Saturno, por el primero, i supremo de los Planetas.

CASA SEGUNDA.

La segunda casa, succede à la primera debaxo de tierra. Significa la hacienda, las ganancias, riquezas movibles, los censos, i los bienes, q̄ con industria, i trabajo se adquieren; los ministros, fautores, personas, facultades, i medios necesarios para la adquisicion i el tiempo de su duracion, i dilaçion hasta el fin de la vida. Es casa en quien ningun Planeta tiene gaudio: es consiguificador Jupiter, porq̄ naturalmente significa substancia de bienes; i hallandose en ella por cuerpo, ò buen aspecto, no impedido, dà grãdes riquezas: siendo señor della, las promete por officios, i dignidades Eccliaſticas, por mercedes, dones de buenas. Si el significador

fuere Marte bien afectado por la Milicia si Venus por mugeres, i favores de amigos Saturno, por la blancza, i cultura de la tierra si Mercurio por ciencias, i mercaderias. Grande impedimento es, quando en esta casa se hallan cosas alimentas, ò el Sol, ò Saturno, ò Marte: el Sol, porq̃ destruy: los Planetas, q̃ con el se juntan, y les quita la lumbré: saturno, porq̃ es la misma vanidad, pobreza y necesidad; y Marte, porq̃ significa impedimento, trabajo, y defecto de infancia: fuera de estos, es casa feliz, femenina, su calor verde, su complexion fria y humeda flematica.

CASA TERCERA.

La tercera casa se llama la de los hermanos, y parientes, aunq̃ Ptolomeo no hace mencio dellos en las Apotelesmas. Jovian. Pont. c. 4. l. 2. *de rebus complexis* dice, q̃ a el hombre es animal sociable naturalmente, ninguno tanto; y que esta comunicacion es primero cō sus hermanas, y allegadas; y q̃ la tercera casa es la primera, q̃ se junta por aspecto suu i amigable con el ascendiente: por lo qual tiene con propiedad el significado de los hermanos, i parientes, de la hospitalidad, la Fè, Religion, Piedad, la correspondencia, y amor de los hermanos; las controversias, i pleitos en juicio, los viajes breves, y legaciones: de aqui se toma la denominacion de los buenos, y felices acontecimientos. Tiene gaudio en esta casa la Luna, el color es azafranado, su naturaleza femenina, su vigor mediano, su complexion fria, y humeda flematica, y es Marte su consiguificador.

CASA QUARTA.

La quarta casa, significa à los padres, el patrimonio, heredades, i bienes raices, los campos, cultura de la tierra, labores, minas, y fundiciones de metales, cimientos, edificios, thesoros, i cosas escondidas, las presas, despojos, y el fin de las cosas; y tomanse tambien las herencias, quando el Sr. de la quarta se halla en la segunda, ò primera casa, ò el señor de la primera, ò segunda en la quarta: y la fama, y opinion de despues de la vida. Ningun Planeta tiene gaudio en esta casa antes de opinion de Hermes, es sepultura de los Planetas: medianamente feliz, y masculina, su color rubio, su complexion fria, y seca, melancolica, su consiguificador el Sol, dice Hermes Aph. 36. *Rex paternarum sit in filium, dum saturnus fuerit fortunatus. Et ex dilectione aspexerit Dominus ascendit, magis, ac amolius, si fuerit Dominus quartio loci.*

CASA QUINTA.

La quinta casa se llama de los hijos, q̃ como à la tercera se le diò el significado de los hermanos, por el sexu il que tiene con el ascendiente, la quinta por el trino, se le dà el de los hijos su estado, numero, y otros ascendientes, la donaciones, y aquello, q̃ es del gusto, amor, deleites, convites, muticas, conversaciones familiares, nuncios, y dones. Tiene Venus gaudio en esta casa, su color es melancolica, mediana su felicidad, es masculina, de qualidad fria, y seca, melancolica, su consiguificador Venus.

CASA SEXTA.

La sexta casa, significa las enfermedades, es lugar desierto, y como fuera de la frecuencia de los hombres, y frequentado de animales venenosos, y yervas nocivas; y regularmente quantos Planetas se hallan en esta casa, tantos generos de enfermedades predicen, especialmente en la vejez. Y los Planetas, q̃ se hallan en la duodécima, mayormente estando infortunados, indican enfermedades en la puericia. Significa tambien esta casa los criados, siervos, esclavos, los animales domesticos, y el ganado menor, y toda cosa domestica, y de servicio, el sustento, y proteccion, q̃ el señor debe al criado, y la obediencia, q̃ el criado al señor. Tiene Marte gaudio

en esta casa y la significacion Mercurio: su color es negro, su naturaleza inter-
 liz, es masculina, aunque debil, de qualidad fria, y seca, melancolica. *Planeta, si non
 fuerit in locorum aliquo sua potestatis, & ipse fuerit in sexta, vel duodecima domo,
 tunc fortunabitur.* Ibi: Abent, y Ptholome, Aph. 78. dice: *Exerces saepe vires stellas,
 quo in loco nullas habet vires: lucrum inexpectatum afferens.*

CASA SEPTIMA.

La septima casa, se llama de las bobas, y casamientos; significa la inclinacion à la
 continencia, ò al matrimonio, y el numero de las mugeres, y la qualidad; significa
 tambien las ventas, y compras, los enemigos declarados, y sus operaciones, los
 Ladrones desterrados, fugitivos, y las contiendas: ningun Planeta tiene gaudio en
 esta casa, significadora es la Luna, su color blanco, feliz, femenina, de comple-
 xion calida, y seca, colerica.

CASA OCTAVA.

La casa octava llaman los Astrologos lugar interficiente, y casa de la muerte na-
 tural, ò violenta por qualquiera causa externa, ò interna: lugar flico, y ocioso, que
 no tiene viita con el ascendiente, y es nocivo: significa las herencias de los muert-
 tos, los thesoros escondidos, la tristeza, y los venenos lethales. Dice Ptolomeo, q se
 mire el estado del grado interficiente, qual de los Planetas se halla en el, tiene co-
 ò el aspecto, y segun su naturaleza, infina la muerte. Si fuere Saturno, la muerte
 sera por largas enfermedades, flegmas, reumas, y defecto de la naturaleza: si Ju-
 piter, por apoplemas en el tragadero, y pulmon: si Marte, por fiebres continuas, y
 aguda: si Venus, por mala afeccion del estomago, del corazon, y del higado, por
 fluxo de sangre, apoplema derramada por el cuerpo, y fistulas: si Mercurio, por
 morbo caduco, gota coral falta de juicio, y pérdida de sentido. En esta casa no tie-
 ne gaudito Planeta alguno; si bien la llaman téplo de la Luna, y segun Firmico, l. 2.
 c. 12. y Pontano, s. 4. l. 2. La Luna en nacimientos nocturnos en esta casa bien co-
 locada, augmētada en luz, y con felices rayos de fortuna, libre de infortunio, pro-
 mete gran felicidades: significador Saturno: su color negro, su naturaleza infe-
 liz, y mala, femenina, y su complexion caliente, y seca colerica. En esta casa se
 fraguò el eclipse de 22. de Mayo.

CASA NONA.

La casa nona, es semejante y mas eficaz, q la tercera, assi por estar en la parte su-
 perior del círculo, como por el aspecto trino con el ascendente, q es de perfecta
 amidad: significa la Religión, y cosas tocantes al culto Divino, las dignidades Ecle-
 siasticas, la Piedad, la Fè, las Facultades, las Artes la Philosophia, la Ciencia, la apti-
 tud, y la inclinacion à la Religión, las buenas costumbres, y recta institucion: tiene
 tambien la significacion de las sectas, y es casa de los viajes largos, y los juicios de
 legaciones, y los piadosos, los sueños, y las adivinaciones: tiene el Sol gaudio en es-
 ta casa, y es significador Jupiter: su color es melado: su naturaleza mediana,
 y femenina: su qualidad caliente, y seca colerica.

CASA DECIMA.

La casa decima, se llama medio Cielo, el culmen ò lo summo del Cielo, corazon del
 Cielo, Casa Regia, Culpis Real, y de los honores: significa los imperios, dignidades,
 oficios, magisterios, y honores: es termino, y primacia de los bienes civiles à q aspi-
 ran los hombres; i tambien significa el genero de vida, las eminencias, y superiorda-
 des en las Artes, y el favor, y mercedes de los Principes, y Magnates, y las Privaa-
 zas: tiene significaciō de la madre, su estado, i condiciō despues de nacido el infante.

En

En esta casa notiene gaudio Planeta algunos: con significador Marte: el color es melado: su naturaleza feiz, masculina: su qualidad es calida, y humeda sanguinea.

CASA UNDECIMA.

La undecima casa es de fortuna, de las esperanças, de los favores, benignidades, buenos successos, felices, de los amigos fieles, y falsos, con quien se trata familiarmente: significa los Consejeros, y Ministros del Rey y de los Principes. Tiene en esta casa gaudio Jupiter el qual hallandose en ella bien afiçto con dignidad, y libre de infortunio, es felicissimo, y dà favor en todas las cosas y así como la decima es casa del Rey, la undecima es de los q hacen su causa, y los auxiliá, de la hacienda Real, y de las esperanças: y configuientemente la primera casa del Pueblo, y la segunda de su hacienda, y subitá: se impedia qualquiera dellas, impide todo lo tocante à su particion: es con significador el Sol: su color azafranado: su naturaleza madiana, masculina: su complexion calida, y humeda sanguinea.

CASA DUODECIMA.

La duodecima casa, significa los enemigos ocultos, las carceles, tristezas, adversidades, infidias, y turbaciones, trabajos, envidias, y dificultades: significa tambien los animales mayores, y el daño, q dellos puede resultar: la fidelidad de los criados, y su hacienda, algunas enfermedades, especialmente en la puericia.

Conjeturante de aqui los successos, que las mugeres tienen en los partos, los sucesos, y males sospechas: y dà aptitud para penetrar la distincion de las cosas. Tiene en esta casa gaudio Saturno: su con significador es Venus: su color verde, su naturaleza infusa, y maligna masculina: su complexiõ caliente, y humeda sanguinea. Si el señor del asc ediente se hallare en esta casa, infintia muchos enemigos, con distincion, que si estuviere fuerte, y fortunado, los supeditará: y si estuviere debil, será supeditado de ellos.

Para los eclyses, solo haràn V. md juicio del general influxo: porque los demás solo sirven para los juicios gentiliacos de los nacimientos. Ya q Vnds. pueden ir juntando circunstancias del signo, de la casa del Planeta, y disposicion anterior del aire, vamos sabiendo en uno, y otro luminar las observaciones particulares, q tienen hechas los Astrologos en cada mansion del Cielo, así de los eclypses del Sol, como de la Luna.

Predicciones de los eclyses del Sol, y Luna.

EN sus Apotelesmas, l. 1. c. 7. dice el Principe de los Astrologos Ptolomeo, que de los eclypses de los luminares, nunca se puede prognosticar nada bueno: y que si succede en el ascendente, prognostica muertes, graves enfermedades, y peligrosas pestes. El tiempo en q succederàn los eclypses, es desde el ascendente à la casa decima, y desde la decima à la septima contando por quince grados de equinocial, una hora, y por cada hora; un mes de fuerza, q si el eclipse succede desde el ascendente à la decima à treinta grados de equinocial, serán dos horas. y por las dos horas se entiende, q comenzará los efectos de los eclypses, desde el principio del mismo eclipse en dos meses, y así contando hasta la decima casa q hai novẽta grados, los seis meses. Si succediere desde la decima à la septima, q hai noventa grados, se han de ir contando hasta seis horas, desde el fin del eclipse, seis meses: dando siempre à quince grados de equinocial una hora, y à cada un mes. Los eclypses del Sol, tendràn tantos años de duracion, quantas horas tuviere el eclipse, y los de la Luna, duraràn sus efectos tantos meses, quãtas horas durare el eclipse. Los eclypses de los luminares en las annas revoluciones, son summamente nocivos,

civos, si succeden en la distancia desde el grado ascendente al lugar del tal eclipse; y todos los accidentes de los eclipses del Sol, no pueden tener mas duracion, que doce años, y los de la Luna doce meses.

Se deben considerar los Planetas dominantes, y el signo; porq̃ los efectos no son del eclipse, sino de los significadores. Los eclipses del Sol, son poderosos; y si se fraguan, quando florecen los frutos, y mieses, es destruiciõ suya, y significa esterilidad. Los eclipses de la Luna prognosticã lluvias, y algunos sequedad, terremotos, esterilidad, ò incendios. Los eclipses de uno, y otro luminar, hacen mas su impressiõ en lo general de Ciudades, y Reinos, q̃ en lo particular de las personas. Un eclipse no puede de todo punto prognosticar en toda la tierra penurias carestias, y pestilencia, ni la peste puede durar mas de quatro años. Si el eclipse succede en un signo humano, sus efectos, ò influxos seràn en cosas humanas como este eclipse, q̃ succediò en Geminis, signo humano. En Aries el eclipse, daña los frutos. Los eclipses de Libra, corrompen y pudren las yerbas, y inuerten tencores, y cifra entre los Ecclesiasticos. En Capricornio, influye copia de Langostas, y gusanos, amenaza perdiciõ de Naves, sumersiones en la mar, y mudançe de costumbres, y Leyes en las Regiones de su Dominio. En Geminis, y sagitario, denota muerte de las aves, y con especial las q̃ sirven para el sustento del hõbre. En Virgo, y Piscis, destruye todo lo vejetable, animales aquáticos, y corrompe el agua de las fuentes. En Tauro, Leo, Escorpio, y Aquario, influye ruina de edificios, simulaciones, y traiciones. Si el eclipse se fragua en la undecima, ò duõcima casa, amenaza ruina de edificios, y muerte jovẽ, y adolesçentes. Si en la decima, ò nona, amenaza à los Reyes, Príncipes, y Ecclesiasticos cõ muerte, ò grave enfermedad. Si en la casa octava, ò septima, indica mudança de leyes, institutos, y sectas, y cõ muerte, ò casos notables à los viejos.

Saturno, si fuere señor, ò dispositor del eclipse, es causa de frios grandes, heladas, nieves, y granizos, y en especial en los signos aqueos, y acreos, tempestades, viẽtos recios, inundaciones de rios, peligrosas embarcaciones, terremotos, penuria en los frutos por corrupciõ, y por gusanos, oruga, y langosta. Mueve las enfermedades chronicas, fiebres, quaranas pestilentes, epidemias, causa destierro, muertes, carceles, y llantos.

Jupiter, Sr. de eclipse, dà buena disposiciõ à las cosas, salud, paz, acrecentamie-
tos, ganancias, trato con los poderosos; favorece à los Reyes copia de animales necesarios al hombre; y destruye lo q̃ le es contrario: copia de trigo, templadas lluvias; tẽpla al aire, y lo limpia; dà fortuna en los viajes de Indias, y toda navegaciõ; y finalmente es Planeta author de bienes, y felicidades.

Marte, especialmente en signo igneo; influye sequedad en las fuentes, corrompe las aguas, mueve vientos calidos tempestades, truenos, rayos, centellas; repentinos naufragios, pèrdida de Naves, destruye los animales, q̃ sirven al hõbre, arruina las mieses, y las plantas, y arboles por langostas, gusanos, moscas, oruga, y todos los animalejos, q̃ se engendran del putre de la tierra; y en las mismas troxes podrece las semillas. En signos humanos comunmente engendra tabardillos, morbos estuofos, corrompe la sangre, arruina edificios, causa incendios, hurtos, crueles estragos, muertes violentas, guerras, tumultos en las Plebes por iras, y violencias de Príncipes; causa destierros, y prisiones; causa destestimacion en los virtuosos, y restimacion en los crueles, y facinorosos, y mueve el apetito à cosas ilicitas.

Venus bien afecta, y señora del eclipse, influye generalmente lo que Jupiter; pero mas alegria; porque causa fiestas, musicas, holguras, el Cielo apacible, buenos frutos, y opulentas cosechas.

Mercurio(este fue difpositor deſte eclypſe, cuya influẽcia vienen V. mds. a averiguar) es impetuoſo, veloz: es Planeta indiferente. pero en todo camina ſin reflexion; y aſi cauſa vientos turbulentos, rayos, truenos; pero poco eſtable en todo: hace diñcultoſas las navegaciones con derrotaamientos, naufragios, inuaſion de Pyratas: es Author de hurtos, y rapiñas. mueue borraſcas, y huracanes, inclina à mentiras, y es uſurpador de las coſas ajenas; mueue pleitos, inclina à mudar religion, coſtumbres, y leyes; cauſa repentinas enfermedades, toſes, corrupciones, vomitos, fiebres agudas; en todo es pròto, veloz, è inſtable eſte Planeta; pero dice Ptolomeo, c. 8 de ſus Apoteleſma, q̃ bien aſecto de otros Planetas, indica lo contrario. Con que de lo dicho ſe infiere, q̃ ſi Jupiter, ò Venus, bien aſectos, y con amigables aſpectos, ſon denominadores, no prognostican mal de los eclypſes; porque la ſignificacion es del ſigno en q̃ ſuccede, y de los Planetas, q̃ dominan en el eclypſe, en q̃ el Sol, y la Luna, como cauſas univerſales, còcurren cò los influxos de las eſtrelas fixas, y erraticas, para q̃ conſigan ſus eſectos. Generalmente el eclypſe en Tauro, Virgo, y Capricornio, ſignifica penuria de fruìtos, mayormẽte en las ſemillas: en Geminis, Libra, y Aquario, hãbre, peſte, y enfermedades; en Cancer, Eſcorpio, y Piſcis, muertes repẽtinas, ſediciones, guerras, y perdicion de naves. Ahora tratẽmos de los influxos del eclypſe de Sol, por los Decanos de los ſignos.

Cada ſigno tiene treinta grados, y cada ſigno tiene tres Decanos, contados de diez en diez los grados. Pues ſi el eclypſe de Sol ſuccediẽre en primer Decano de *Aries*, ſignifica grãdes movimientos de armis, exercitos, controverſias, ſediciones, el ſegundo Decano, opreſion, y muerte de Reyes, corrupcion de fruìtos; en el tercero, triſtezas llantos, y abortos en las preñadas. Si el eclypſe de Sol ſuccediẽre en el primer Decano de *Tauro*, deſtruye los negociantes, y comerciantes, y daña à las mieſſes en el ſegundo ofende à las mugeres en los partos, y à los caminantes; y en el tercero predice hambre, y peſte. En el primero Decano de *Geminis*, mueve entre los Eccliaſticos pendencias, y lides, odios, deſprecios de las leyes, è irrita los animos, olvidãdolos de toda piedad. En eſte primer Decano, ſe fraguò el eclypſe de 22. de Mayo de 1724. Algunas diſſenſiones hemos viſto en eſtos dias entre perſonas Eccliaſticas (quiera Dios q̃ ceſſen) En el ſegundo cauſa robos en la mar, y muertes: en el ultimo indica muerte de Rey, detrimento en el eſtado Politico, è irrita los negocios civiles. En *Cancer*, en ſu primer Decano, pertu ba el aire con notable variedad; en el ſegundo deſeca fuentes, y rios; en el ultimo prognostica en Armenia, y Africa, y en todas las regiones ſujetas à eſte ſino enfermedades, peſtes, y pleitos. En los primeros grados de *Leo*, prognostica muerte de Principe; en el ſegundo, cauſa anſias, agonias, y enfermedades occultas; en el ultimo prognostica cautelas, atrevimientos, y profanacion de coſas Sagradas. En el primer Decano de *Virgo*, predice deſaſtrado fin de algun Rey; en el ſegundo hambre, y peſte; en el tercero, amenaza con infortunios à las perſonas de ingenio, Poetas, Pintores, Mathematicos, y los conduce à carceles, y à deſtientos. En el primer Decano de *Libra*, como rige el aire, y mueve la peſte, truenos, y tormẽtas: en el ſegundo, muerte de Rey y odios entre Soberanos: en el tercero pẽrdida de haciendas en el mar. En el primer Decano de *Scorpio*, cauſa belicos tumultos, muertes, odios, traicionen en el ſegundo, capiverios, y daños en los Principes, y falſo animo de ſus Capitanes: en el ultimo, amenaza venida de Principe tyranico. En el primer Decano de *Sagitario*, predice ſediciones: en el ſegundo, muerte de quadrupedos: en el ultimo cauſa aſſiccion en los exercitos. En el primer Decano de *Capricornio*, deno-

ta infortunios à Varones grandes, mudanzas de Rey, rebelion de la plebe: en el segundo, successos defaltados en los Soberanos por commocion de su exercito: en el tercero, hãbre, y tumultos. En el primer Decano de *Aquario*, influye temores, tristezas: en el segundo, robos, terremotos, y hambre: en el tercero, muerte de ganados, y brutos. En el primer Decano de *Pisces*, defea los rios, è infortuna los lugares maritimos: en el segundo, muerte de persona principales. y en regiones maritimas mortandad de peces, y terremotos: y en el ultimo crueldades, è inhumanidad en los Soldados.

Quando los ecyphes de la Luna se forjan en el primer Decano de *Aries*, señalan f. bres, incendios de Téplos, sequedad en el aire: en el segundo pestes: en el tercero abortos en las mugeres. En el primer Decano de *Tauro*, indica enfermedades, y muertes, robos en el ganado: en el segundo, muerte e Reina: en el ultimo, muerte de animales pzoñosos. En el primer Decano de *Gemines*, amenaza acometimientos de enemigos: en el segundo, con exercitos repétinos: en el ultimo señala fama por muerte de Varon sapiente. En el primero Decano de *Cancer*, indica guerra: en el segundo impone pensiones, y tributos intolerables: en el ultimo enfermedades en las mugeres subitas, miserias, y muertes. En el primer Decano de *Leo*, predice acelerada enfermedad en algun Rey: en el segundo, indica viaje en el Rey, mudanza en su estado: en el ultimo mueve los Pueblos à novedades de guerras. En el primer Decano de *Virgo* influye discordias, y sediciones: en el segundo amenaza daño à los Consejeros, Letrados, Hombres de negocios, y Comerciantes: en el ultimo, lethales morbos. En el primer Decano de *Libra*, mueve torbellinos, y tempestades dañosas, granizos, y heladas: en el segundo, pleitos perniciosos, y en el ultimo prognostica muerte de Varon grande. En el primer Decano de *scorpio*, conduce horrorosos truenos terremtos, y rayos: en el segundo destruicion de lo vegetal, y enfermedades en los racionales: en el ultimo lo mismo. En el primer Decano de *Sagitario*, mueve hurtos, y rapiñas: en el segundo daño los animales quadrupedos: en el ultimo influye pestilencia. En el primer Decano de *Capricornio*, causa tumores, golpes, y cardenales, y muerte perniciosa de Varon insigne: en el segundo, excita fuertes acometimientos, è insultos de soldados, captiverios, y hurtos: en el ultimo pleitos, y muertes de Rey. En el primer Decano de *Aquario*, indica enfermedad peligrosa de Príncipe: en el segundo daño general en la semilla, y en el ultimo, mudanza insige en todas las cosas. En el primer Decano de *Pisces*, causa tristeza en Prelados Ecclesiasticos, y daño en sus bienes: en el segundo, amenaza muerte de Varon insigne: en el ultimo latrocinios por mar, y tierra. Pues ya, dixo el viejo, no tiene V. m. d. que quebrarse la cabeza en explicarnos; porque à mi parecer lo tenèmos entendido; porque sabiendo la naturalaleza del signo, donde se fraguò, quien fue dispositor Planeta, la casa, y hacer un prudente juicio de la templanza del aire, digo yo, que sabrèmos assi los influxos deste como de quantos ecyphes succedan: pues es forzoso, q se fraguèn en uno de los doce signos, y casa; y que uno de los siete Planetas sea el dispositor, despues averiguada su duraciõ por nuestra vista à cada hora en los ecyphes del Sol, hemos de dar un año de influencia, y en los de la Luna por cada hora un mes. Empezò este ecyphes (como V. mds. vieron) dixè yo, à las cinco y media, y algo mas, su medio fue à las seis, y quarenta minutos, y à este tiempo vimos ecyphados nueve digitos, y quarenta minutos del cuerpo solar: el Sol se puso à las siete y diez y seis minutos, cõ que la duraciõ deste ecyphes fue en Nro. Ori.

32
Orizonte una hora y diez y seis minutos; de q se infiere, que sus influxos durarán por mas de año y medio. En Londres, y en París le observarian sus Astrologos. Para saber à q hora se empezó à hacer visibie en toda la Europa este eclipse, es mui facil; porq en qualquier libro viejo de la facultad, halla à V ms. la long' tud, y latitud del lugar; y sabiendo à q hora se celebra el eclipse en Nro. Orizonte, se sabe en todas las demás regiones deste modo. Si el lugar, para q quisiere computar el eclipse, es mas occidental que tu region, has de añadir à los grados de longitud de tu region los grados del lugar, donde quieres saber, y los grados convertirlos en horas, y minutos, y esta será la diferencia del Meridiano; por cada quinze grados se ha de tomar una hora, y por cada quinze minutos de grados, un minuto de hora; y si el lugar fuere mas oriental, has de quitar los grados del de los de tu lugar; y quedará hecha la observacion. En el primer Decano de Géminis en un grado y quarenta minutos, se vió el eclipse la cabeza del dragon en veinte y siete grados de Tauro; en el ascendente estaba Scorpion, en la octava casa de la muerte; el Sol, y la Luna en el dicho signo de Géminis, Saturno en veinte y nueve grados de Sagitario retrogrado, Jupiter en veinte y seis de Capricornio, Marte en ocho de Virgo, y Venus en veinte y cinco de Aries. Mercurio, Almuté, y general dispositor, indica esta figura. No te fatigues V. md. volviò à decir otro, q ya sabemos lo q prognostica: pues recurriendo con este particular de Géminis signo en casa octava, ascendente Scorpio, Mercurio Almuten; y conociendo nosotros las malignas qualidades de el fuego, sulphur, y vetú subterráneo, con la doctrina general, q V. md. nos has dicho, prognosticaremos ya quanto sea possible en las conjeturas. Yo no sé si fue la campana de los Padres Basilios, q tocaba ya à la Oracion, ò la piedad de un amigo, que passando por la calle daba gritos à la reja: en fin, yo ignoro à que piedad debi el volver à ser dueño de mis potencias; y recobrado, no me pesò del sueño, pues las memorias generales perdidas ya en la memoria, me las facò à plaza la phantasia: y quise copiar con la pluma lo que en la imaginacion creí dibuxado. Y assi, Lector, si te gusta el sueño, dame las gracias, y si no haz lo que quisiere: que yo en ofreciendo, y sugetando, quanto soñè, y quanto he escripto à la Santa Iglesia Catholica Romana, à ti se me da mui poco no haverte dado todo el gusto, que esperabas.

DIOS SOBRE TODO.